



DE LA COCA AL CACAO: TECNIFICACIÓN AGRÍCOLA Y TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍA EN LOS ANDES, NARIÑO.

Diana Maritza Rosero Montenegro



Universidad del Valle
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Departamento de Ciencias Sociales
Programa de Sociología
Cali – Valle
2019





**DE LA COCA AL CACAO: TECNIFICACIÓN AGRÍCOLA Y TRANSFERENCIA
DE TECNOLOGÍA EN LOS ANDES, NARIÑO.**

Diana Maritza Rosero Montenegro
Trabajo de grado para optar al título de socióloga

Directora
María Eugenia Ibarra Melo
Doctora en Ciencias Sociales

Universidad del Valle
Facultad de Ciencias Sociales y Económicas
Departamento de Ciencias Sociales y Económicas
Programa de Sociología
Cali – Valle
2019

AGRADECIMIENTOS

A los hombres y mujeres que me abrieron las puertas de Asocacao, a su líder Ancizar Mora, a Erika, Darío, don José Isidro, a don Martín, doña Isolina; a cada cacaotero y cacaotera que me abrió las puertas de su hogar y me contó un pedacito de su historia.

A mi tutora María Eugenia, por cada aporte para la realización y culminación de esta monografía, gracias por su paciencia y dedicación.

¡Muchas gracias a cada uno de ustedes!

DEDICATORIA

A Jesús y Celina quienes son el regalo más bonito que me dio la vida, mi amor y agradecimiento eterno por ser los padres que son; gracias por su ejemplo, esfuerzo y dedicación. A mis hermanos Manuel quien acompaña nuestro caminar desde la esencia espiritual, Alexander quien ha sido uno de los pilares más fundamentales de mi vida y Heimar mi mejor ejemplo de perseverancia y humildad, a ustedes gracias por ser mis más leales confidentes.

CONTENIDO

PRESENTACIÓN	9
REFERENTES CONCEPTUALES.....	11
METODOLOGÍA	16
CAPÍTULO I: RECONSTRUCCIÓN DE UNA EXPERIENCIA CACAOTERA EN EL MUNICIPIO DE LOS ANDES - NARIÑO	19
1.1 Descripción sociodemográfica de Los Andes	19
1.2 Contexto nacional y departamental de cultivos de uso ilícito	21
1.3 Proyecto cacao Alto Patía.....	22
1.4 Asocacao: una experiencia cacaotera.....	24
1.4.1 Junta directiva	25
1.5 ¿Por qué asociarse?	27
1.6 Dificultades en el inicio del proceso organizativo.....	29
1.7 Proyectos productivos significativos – Asocacao Los Andes	31
1.8 Mapa de redes Asocacao Los Andes	34
CAPÍTULO II: TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍAS Y ASISTENCIA TÉCNICA EN LOS ANDES NARIÑO.....	37
2.1 Generalidades del cacao en Colombia	37
2.2 Fase 1 del proceso productivo: transferencia de tecnologías para la preparación de semillas y plántulas.....	38
2.2.1 Vivero Asocacao	38
2.2.2 Clones integrados al vivero de Asocacao	39
2.2.3 Producción de plantas de cacao en el vivero de Asocacao.....	41
2.3 Fase II del proceso productivo: técnicas llevadas a cabo por los pequeños productores en sus fincas	43
2.3.1 Entre las tradicionales y nuevas prácticas agrícolas	44
2.3.2 Las mujeres en la cosecha de cacao.....	48
2.4 Asistencia técnica y Nueva Ruralidad.....	51
CAPITULO III: DE LOS ASPECTOS PERSONALES, DE LA TIERRA Y ASOCIACIÓN	53
3.1 Caracterización de los asociados	53
3.1.1 Participación en la asociación por sexo	53
3.1.2 Edad de los asociados.....	55

3.1.3 Lugar de residencia	56
3.1.4 Nivel educativo	56
3.2 Aspectos relacionados con la finca y el cultivo.....	58
3.2.1 Tipo de tenencia de la tierra en la cual se cultiva cacao.....	58
3.2.2 Área total de las unidades productivas (H)	58
3.2.3 Área total de la unidad productiva dedicada al cultivo de cacao (H).....	59
3.2.4 Actividades realizadas diferentes a la agricultura	59
3.2.5 Actividades productivas llevadas a cabo en las fincas, diferentes a la siembra de cacao	61
3.3.6 Crianza de animales por parte de los pequeños productores.....	63
3.2.7 Problemas relacionados con el cultivo de cacao.....	64
3.2.8 Kilogramos por cosecha cacaotera	65
3.3 Aspectos relacionados con la pertenencia a la asociación.....	66
3.3.1 Tiempo de pertenencia en Asocacao.....	67
3.3.2 ¿Qué esperan los pequeños productores de la asociación a la que pertenecen?	67
3.3.3 Aspectos por reforzar en la asociación, según cacaocultores	68
3.3.4 Satisfacción con Asocacao, según los cacaocultores.....	69
Conclusiones.....	71
Referencias bibliográficas.....	73
Anexos.....	77

Tablas

Tabla 1. División territorial del municipio de Los Andes	20
Tabla 2. Funciones de la junta directiva.....	25
Tabla 3. Razones de asociación para los miembros más antiguos	28
Tabla 4. Características de los 3 tipos de clones usados por Asocacao.....	40
Tabla 5. Tipo de tenencia de la tierra en la cual se cultiva cacao	58
Tabla 6. Área total de las unidades productivas.....	59
Tabla 7. Área dedicada al cultivo de cacao	59
Tabla 8. Cultivos alternos al cacao, sembrados por los cacaocultores	62
Tabla 9. Animales de crianza.....	63
Tabla 10. Problemas en el cultivo de cacao	64
Tabla 11. Kilogramos por cosecha de cacao.....	66
Tabla 12. Tiempo de permanencia en la asociación	67
Tabla 13. ¿Qué esperan los pequeños productores de Asocacao?	68
Tabla 14. Aspectos por reforzar en la asociación, según los cacaocultores.....	69

Tabla 15. Miembros Asocacao, a quienes se les fue aplicado el formulario.....	79
Tabla 16. Miembros junta directiva, técnicos y gestor proyecto regional.....	80

Fotografías

Fotografía 1. Vivero Asocacao.....	38
Fotografía 2. Deshierbe	46
Fotografía 3. Entrega de casas Elba, para el secado del cacao.....	48
Fotografía 4. Isolina Goyez en finca cacaotera, vereda El Guayabal	50
Fotografía 5. Técnica Marina Díaz en el vivero Asocacao.....	52
Fotografía 6. Sotomayor, Los Andes.....	77
Fotografía 7. Mercado local San Francisco.....	77
Fotografía 8. 10 años de celebración Asocacao	78
Fotografía 9. Miembros Asocacao.....	78

PRESENTACIÓN

El estudio de los asuntos rurales sigue siendo de gran relevancia para las ciencias sociales en general y para la sociología en particular, principalmente, para comprender su participación en la economía nacional, dar cuenta de la manera como se adapta a los procesos de competitividad en el mercado y para conocer las condiciones de trabajo y de vida de los campesinos. El estudio de lo rural ha sido una preocupación que se ha extendido por toda América Latina, abarcando cada vez más la comprensión de la nueva ruralidad, con el fin de abrazar toda la heterogeneidad de los problemas existentes.

En el marco de la elaboración de este proyecto, fue posible asistir al X Congreso de Sociología Rural ALASRU en la ciudad de Montevideo en Uruguay; por lo que este espacio permitió conocer, desde una perspectiva académica y multidisciplinaria las diferentes transformaciones y procesos por los cuales pasa la población rural latinoamericana. En el caso de los estudios acerca de la inserción de tecnologías en el medio rural, se encontraron varios puntos de convergencia: el primero se encamina en lograr construir vínculos entre los diferentes actores (campesinos, profesionales e instituciones) con el fin de alcanzar procesos modernizantes exitosos, lo cual lleva al segundo; que se encuentra ligado a la combinación del conocimiento tradicional de la mano del campesino, con el conocimiento científico de la mano del profesional; permitiendo una mejor adopción de saberes para los procesos productivos que se lleven a cabo y una mejor relación entre los involucrados. Esto se ha evidenciado principalmente a través de asociaciones o gremios creados con un fin específico, razón por la que los procesos organizativos se convierten en un foco importante dentro de los estudios sobre ruralidad, entre otras cosas para analizar nuevas dinámicas en las cuales se encuentra inmerso el trabajo agrícola.

En el caso colombiano, los estudios de organización campesina relacionados con asociaciones o gremios se han hecho desde una mirada general, abarcando una perspectiva institucional. Sin embargo, es importante centrarse en las pequeñas asociaciones que surgen como iniciativas de desarrollo y tecnificación en el país; estas asociaciones permiten ver la manera cómo se organizan los campesinos en busca de un beneficio común, sobre uno individual y cómo asumen los diferentes retos y transformaciones que se presentan. Por ello, esta investigación se concentra en la forma en que se han organizado algunos campesinos residentes en las veredas del municipio de Los Andes, Nariño, en una asociación cacaotera. Esta asociación surge de la propuesta del Gobierno nacional de sembrar cacao para la sustitución de cultivos de uso ilícito en esta región, que incluye la transferencia de tecnologías y la asistencia técnica para aumentar la productividad y mejorar los ingresos de los hogares.

Una de las principales contribuciones que esta monografía hace, se encamina a la asociación misma, visibilizando el proceso organizativo que se forma tras la erradicación de cultivos de uso ilícito en la zona, mostrando la dirección de estrategias llevadas a cabo por los mismos campesinos encargados y que logran la consolidación de esta; resaltando así los diferentes cambios introducidos en las formas de cultivo y en sus relaciones sociales. En cuanto al

aporte de esta investigación para la academia, puede decirse que es un estudio de caso que busca comprender las diferentes dinámicas por las que pasan los campesinos de Los Andes, Nariño, vinculados a la asociación cacaotera; retornando a los aportes de la sociología a la comprensión de los problemas rurales, donde la observación y el trabajo *in situ* son las principales fuentes de investigación, permitiendo contemplar con mayor minucia la dinámica social del campesino con su tierra y con la asociación a la cual pertenece.

Por lo anterior, resulta de interés analizar la forma de organización llevada a cabo por los campesinos, la inserción de técnicas y tecnologías en el cultivo de cacao y también la perspectiva del pequeño productor frente a la asociación a la cual pertenece; partiendo del hecho de que antes de ser el cacao su principal fuente de ingresos, este puesto lo ocupaba el cultivo de coca y antes el café y el plátano.

Esta investigación se propone responder por el modo en que los procesos de asistencia técnica adoptados para el cultivo de cacao modifican las relaciones sociales de estos productores, se pretende dar cuenta de cómo incorporan nuevas técnicas de producción y conocer las formas que hacen posible la inserción de tecnologías para todo el proceso productivo del cultivo, sin dejar de lado la perspectiva adoptada por los campesinos asociados. Sostenemos que estos cambios han sido posibles porque hoy asistimos a lo que los académicos denominan la *nueva ruralidad*, la cual entendemos como un proceso que conecta cada vez más las relaciones entre el campo y la ciudad; principalmente mostrando una agricultura más diversificada.

La presente monografía se encuentra estructurada por 3 capítulos, los cuales responden a cada uno de los objetivos planteados: En el primer capítulo, se muestra algunas características del municipio de Los Andes escenario de esta investigación, para seguir con el contexto en el cual surge Asocacao. También se muestran las acciones concretas por parte de algunos actores que dieron como resultado la conformación de la asociación y se evidencia parte de la trayectoria que esta ha tenido desde el momento de su conformación. En el segundo capítulo se describe la inserción de técnicas y tecnologías que se han adoptado tanto para la preparación de plántulas de cacao, como para el proceso productivo llevado a cabo por los campesinos asociados en sus fincas. El tercer y último capítulo, se centra en los pequeños productores, se hace una caracterización por medio de un formulario de registro aplicado y se muestran diferentes aspectos, tanto relacionados con la finca y el cultivo, así como de la pertenencia a la asociación. Por último, se incluyen las conclusiones del trabajo de investigación llevado a cabo, los anexos, las referencias bibliográficas y las fuentes documentales.

REFERENTES CONCEPTUALES

Para la comprensión e interpretación del proceso de asociación llevado a cabo en el municipio de Los Andes en Nariño, que llevó a la inserción de un nuevo cultivo en estas tierras de la cordillera nariñense y con ello a la sustitución de cultivos de uso ilícito; fue necesario abordar algunas categorías que permiten un mejor análisis del problema emprendido. Para entender la importancia de estas categorías Luis Alberto Misnaza en su trabajo *La soledad de los campesinos. Historia, cultura y persistencia de una comunidad* hace una metáfora en la que explica la función de estas categorías de análisis:

“Para comprender la lógica de las categorías de análisis es necesario que entendamos el problema de investigación como una habitación construida en un espacio abierto. El papel del investigador consiste en descubrir lo que hay dentro de ésta a través de las ventanas que hay en sus paredes. Las categorías de análisis son precisamente estas ventanas por las que se puede ver el interior de la habitación, cada una de estas permite ver al investigador, desde diferentes ángulos que interactúan entre sí, el contenido de la habitación” (Misnaza, 2010, p. 25)

Para esta investigación fue necesario el uso de 4 categorías de análisis: economía campesina, nueva ruralidad, asistencia técnica y organización. Cada una permite comprender el proceso organizativo llevado a cabo en el municipio de Los Andes por parte de algunos campesinos de la región, desde varios aspectos. Cada categoría será tratada en el respectivo orden y con base en la lectura de diferentes autores.

La economía campesina ha sido estudiada por académicos latinoamericanos y colombianos que han dedicado importantes esfuerzos para diferenciarla de la europea y norteamericana. No obstante, es importante reconocer los aportes de Alexander Chayanov para quien la economía campesina es una forma de producción no capitalista, principalmente, porque el desarrollo de las actividades productivas dentro de las parcelas se fundamenta en el trabajo familiar. Así lo expone en su libro *La organización de la unidad económica campesina* “debemos reconocer que la mano de obra es el elemento técnicamente organizativo de cualquier proceso de producción. Y puesto que en la unidad económica familiar que no recurre a fuerza de trabajo contratada, la composición y el tamaño de la familia determinan íntegramente el monto de fuerza de trabajo... debemos aceptar que el carácter de la familia es uno de los factores principales en la organización de la unidad económica campesina” (Chayanov, 1974, p. 47) junto a esto también se encuentra un balance trabajo-consumo como base de su racionalidad económica.

Puede decirse que la economía campesina se desarrolla en circunstancias diferentes a la economía capitalista basada en el intercambio de bienes en el mercado. Para la primera, al estar fundamentada en el trabajo familiar, una de sus principales razones de existencia es el propio consumo tal como lo acabamos de mencionar. Esto no significa que los campesinos no vinculen al mercado lo que cultivan “los campesinos si han entrado en la esfera monetaria y en la circulación de mercancías, pero al nivel de un sistema mercantil simple, es decir, un intercambio de valores de uso para obtener los productos esenciales no directamente

producidos por ellos, a diferencia del capitalista quien lo hace para obtener un beneficio” (Heynig, 1982, p. 129) por lo cual el fin del campesino a diferencia del empresario capitalista tras un intercambio de productos en el mercado, no es lo que Marx denominaría plusvalía, sino más bien un intercambio de valores de uso.

En la literatura colombiana, Absalón Machado, Luis Carlos Castillo e Isauro Suárez, en su libro *Democracia con campesinos o campesinos sin democracia* señalan que la economía campesina “es un sistema socioeconómico y cultural de producción-consumo fundamentado en el trabajo familiar, articulado de múltiples maneras al sistema socio-económico y a los mercados, operando dentro de un modo de vida rural. En este sistema la cultura de lo rural prevalece sobre la urbana, pero ambas tienden a relacionarse, siendo el contacto directo con la naturaleza un elemento distintivo de la cultura rural” (Machado, Castillo & Suárez, 1993, p. 10)

Estos autores destacan que el discurso sobre la economía campesina debe ser “moderno y re contextualizado” especialmente porque se debe superar la visión tradicional de una economía campesina de subsistencia y adoptar los nuevos cambios y procesos en la sociedad que reconfiguran la visión de esta economía (Machado, Castillo, & Suarez, 1993)

Esta mirada nos da varios elementos para comprender la economía campesina. Primero esta se articula a un sistema socio-económico, por ello debe ir transformándose junto con él, aunque esto no signifique desligarse de su principal rasgo, el trabajo con la tierra. Segundo, una de sus características es el empleo de todos, o la mayoría de los miembros de la familia, en las actividades necesarias. Por lo tanto, este sistema socioeconómico se ha venido adaptando a las distintas transformaciones y exigencias del mercado, sin dejar de lado algunos rasgos que lo constituyen, con el objetivo de lograr un mínimo nivel de competitividad, el cual puede darse por diferentes procesos. Especialmente por una necesidad de innovar los procesos productivos de cada campesino o productor agrícola.

Cuando hablamos de transformaciones en el ámbito rural, puede pensarse en una emergencia de diferentes fenómenos que llevan a repensar el significado de lo rural, en ese sentido ¿Qué es lo rural?

Antes de centrarnos en lo que se ha denominado como una nueva ruralidad, es importante resaltar algunas características de lo que Sergio Gómez (2003) llama la ruralidad en su versión tradicional:

- “La población rural se dedica casi exclusivamente a actividades agropecuarias
- La población rural se encuentra dispersa en territorios de baja densidad, se ignora el entorno urbano de las comunidades rurales
- La dispersión y relativo aislamiento, impide a estas poblaciones acceder a condiciones de bienestar (servicios e infraestructura básicas) y a los avances de la cultura (alto analfabetismo y malas condiciones de educación)

- Subvaloración de lo rural y sobrevaloración de lo urbano, creando condiciones para fuertes flujos migratorios desde el campo a las ciudades (Gómez, 2003, p. 5)

En este sentido tradicional, lo rural se encuentra totalmente desligado del desarrollo y ligado a una noción de atraso. Actualmente no se puede negar que este ámbito ha pasado por un proceso de cambio, no solo demográfico, sino que se han adoptado nuevas formas de desarrollo, especialmente para el uso de recursos naturales, con esto “ha surgido una corriente que propone el replanteamiento teórico de lo que la teoría ha llamado el sector rural. La nueva ruralidad” (Gómez, 2003, p. 11)

Son varios los autores que han conceptualizado esta categoría, para el sociólogo venezolano Luis Llambí (2001) la nueva ruralidad se encuentra ligada a un concepto globalizado, el cual incluye procesos de cambio dentro de la sociedad. Para él, el concepto de globalización está vinculado a un proyecto de desarrollo, a un proyecto de globalización del mercado y por lo tanto equivale a un proyecto que se ha expuesto para el mundo. Para Llambí, junto a este proyecto circulan una serie de proyectos globales que tienen repercusiones en el campo de las políticas mundiales y como tal están teniendo un impacto importante en la sociedad rural latinoamericana (Llambí, 2001). Esta relación nueva ruralidad-globalización, también se encuentra presente en Hubert De Grammont (2008), quien atribuye las transformaciones que ha tenido el campo latinoamericano, en los últimos años, a la globalización.

De Grammont nos habla de una transición de una sociedad agraria organizada en torno a la actividad primaria hacia una sociedad rural más diversificada y como resultado, ahora existe una relación campo-ciudad mucho más compleja y diferente a la vieja relación dicotómica. Este autor define la nueva ruralidad como “una nueva relación campo-ciudad en donde los límites entre ambos ámbitos de la sociedad se desdibujan, sus interacciones se multiplican, se confunden y complejizan” (De Grammont, 2008, p.23). Para el estudio de esta nueva ruralidad, el autor nos presenta dos enfoques, el primero se centra en las transformaciones económicas, sociales y políticas de la sociedad, por lo cual se podría hablar de un enfoque societal. El segundo enfoque está dedicado a establecer cuáles deben ser las nuevas políticas públicas para responder no solo a las actuales situaciones existentes en el campo como lo son la producción agrícola, la pobreza o la migración, entre otras; sino para que este cumpla con todas las funciones que hoy se le atribuyen. Para América Latina, la propuesta es fomentar el desarrollo equitativo, mientras que en los países europeos se enfatiza en la conservación del medio ambiente (De Grammont, 2008)

Dentro de las transformaciones que ha experimentado el campo a lo largo de los últimos años, tanto sociales, económicas o políticas ligadas a procesos globales y denominada Nueva ruralidad, surgen diferentes formas de promover procesos modernizantes dentro de los cultivos realizados por campesinos, esto con el fin de lograr resultados más óptimos en todo el proceso productivo y así alcanzar una mejor integración en el mercado ya sea local, regional, nacional o internacional.

Dentro de estos procesos modernizantes encontramos lo que se conoce como tecnificación agrícola o transferencia de tecnología, que generalmente se encuentra dentro de proyectos o programas de desarrollo rural impulsados por el gobierno nacional o los organismos internacionales y las ONG. Es a partir del año 1991 por el decreto 2379 que se reglamenta la constitución de las Unidades Municipales de Asistencia Técnica Agropecuaria, llamadas por sus iniciales UMATA a las que correspondería prestar el servicio de asistencia técnica. (Pérez y Farah, 1999, p. 86-87)

Con estos procesos de tecnificación se pretende dar respuesta a los procesos de modernización de cultivos a lo largo del país, con el fin de lograr mejores resultados en los diferentes procesos productivos. Esto se da gracias a un acompañamiento por parte de profesionales, bien sean de universidades públicas o privadas e institutos de educación superior y generalmente es por medio de las ECAS, es decir las escuelas de campo para agricultores. Entonces el proceso de tecnificación agrícola corresponde a las acciones realizadas para acelerar y mejorar algún cultivo en específico, esta investigación mostrará específicamente el del cacao y estas acciones pueden ir desde técnicas para la siembra, la cosecha, el uso de fungicidas, la instalación de sistemas de riego, entre otras. Para entender que es la asistencia técnica y junto a esta la transferencia de tecnología el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural nos da una definición de ella, plasmada en el decreto 2379 de 1991:

“La asistencia técnica agropecuaria directa para los pequeños productores es un servicio de transferencia de tecnología que a través de asesoría, consultoría, capacitación y aplicación de métodos busca mejorar y hacer económicamente más eficientes los sistemas de producción de las explotaciones rurales, racionalizar la producción agrícola, forestal, pecuaria y piscícola y contribuir al mejoramiento de los niveles de ingreso y de la capacidad productiva de la población campesina” (MADR, 1991, párr. 3)

La transferencia de tecnología se ha concentrado en el mejoramiento genético de las semillas, en la mecanización, fertilización, control integrado de plagas, control de malezas, cuyos contenidos se consolidaron a través de paquetes tecnológicos (Munevar, 2009) Entonces la transferencia de tecnología se entiende como un proceso de ajuste tecnológico agrícola que junto con la asistencia técnica permiten al productor integrar una estrategia para el mejoramiento de su cultivo.

Las transformaciones por las que el campo colombiano está atravesando no se encuentran desligadas de las problemáticas sociales del país. Tras la implementación de programas de desarrollo alternativo y de sustitución de cultivos de uso ilícito, ha sido importante para los campesinos la creación de organizaciones y asociaciones que les permitan acceder a los recursos de esos programas, en los cuales suelen encontrarse paquetes técnicos y de transferencia de tecnologías. Dentro de estas estrategias, se encuentra la creación de gremios o asociaciones que recojan las necesidades de los campesinos para así trabajar en conjunto

por un bien común. Por lo anterior, en este trabajo también es importante dar cuenta del como entendemos la organización.

Al hablar de organización, es de suma importancia referirse a la obra del sociólogo Niklas Luhmann, especialmente a su libro *Organización y decisión*, donde presenta un importante análisis de la categoría con uno de sus principales componentes, la decisión. Antes de esta obra, Luhmann en el libro *Teoría de la sociedad* (1992), ya había planteado que pertenecer a una organización

“es una forma determinada de relación de doble contingencia. Cada quien puede reaccionar siempre de manera diferente y puede ir al encuentro o no de los deseos y expectativas, pero no como miembros de una organización. Al entrar a la organización, ha aceptado algunos vínculos, y si asume una posición obstinadamente contraria, corre el riesgo de perder la cualidad de miembro de la organización” (Luhmann, 1992, p. 365)

Este aporte nos muestra que al pertenecer a una organización se pierde el carácter individual, especialmente porque en ella prevalece el carácter colectivo, con el fin de mantener el orden que ya se encuentra establecido, respaldado especialmente por unos estatutos, los cuales son aceptados al decidir ser miembro de ella.

Para este autor, la decisión es uno de los principales componentes de esta categoría “Los sistemas organizacionales son sistemas sociales constituidos por decisiones y que atan decisiones mutuamente entre sí” (Luhmann, 1997 p.14).

En el libro *Las organizaciones afrocolombianas: una aproximación sociológica*, Luis Carlos Castillo; sintetiza los planteamientos de Luhmann del siguiente modo:

“la decisión implica siempre una elección. Pero, para que esto no sea una tautología, que no lleva muy lejos, habría que añadir que toda elección se orienta a una alternativa que involucra, a la vez, la renuncia; por ello, requiere una reflexión cuidadosa porque está expuesta tanto al reproche como al arrepentimiento cuando se concluye que la decisión ha sido errada” (Castillo, 2016 p.32)

La toma de decisiones en una organización se encuentra mediada, generalmente, por la junta que la compone y esta a su vez es elegida por todo el cuerpo de miembros que constituyen la organización, por lo que podría pensarse que las decisiones tomadas por el cuerpo directivo expresan la voluntad de toda la organización y como tal el resultado de la toma de éstas tendrá efectos positivos o negativos sobre todo el cuerpo organizativo. Por lo tanto, el principal rasgo que compone a la organización es el carácter colectivo, sobre el individual.

METODOLOGÍA

Para el proceso de investigación llevado a cabo, se partió de una metodología que avistó como principales herramientas de recolección de datos tanto la revisión documental como el trabajo etnográfico. El acercamiento inicial a esta organización de cacaocultores se dio gracias al apoyo de su presidente Ancizar Mora, quién siempre estuvo dispuesto a aportar cualquier tipo de información y fue quien facilitó el acercamiento a los cacaocultores asociados. Un formulario, las entrevistas y las conversaciones informales fueron de vital importancia en el ejercicio investigativo. También se realizó observación participante, principalmente en el vivero de Asocacao, donde se preparan las semillas y plantas que se entregan a los productores asociados, esto como parte del proceso de tecnificación del cacao.

Para el acercamiento a los miembros asociados y la recolección de los datos necesarios para el ejercicio de esta investigación, se realizaron 3 actividades: la primera consistió en vincularme al proceso de campaña política que se encontraba haciendo Asocacao en el mes de febrero del año 2018 en pro de un candidato para el Senado de la República en medio de plena coyuntura de elecciones legislativas en el país. Las actividades puntuales consistieron en realizar viajes durante los días sábados o domingos hacia algunas zonas rurales¹ para poder presentar el perfil y propuestas del candidato en cuestión; además, durante estas visitas también se realizaron encuentros deportivos con el fin de darle más dinámica a las reuniones. La asistencia a estas actividades me permitió conseguir la confianza de las personas al frente de la asociación y acercarme a algunos de los socios residentes de estas zonas.

La segunda actividad de investigación aplicada fue la revisión documental. Esta se da principalmente en la exploración de los documentos provenientes de la misma asociación; debido a que Asocacao no mantiene ningún vínculo con la Alcaldía municipal y esta a su vez no cuenta con sus registros, solo es posible acceder a ellos a través de la misma asociación cacaotera. Estos documentos se los puede dividir en dos: los primeros corresponden a las actas redactadas durante todas las reuniones que se llevaron a cabo desde el momento de la constitución de la misma en el año 2007 y el acceso a ellos se da con el número de Nit² en la Cámara de Comercio de la ciudad de Pasto, en Nariño. En estas actas se encuentran plasmados los estatutos de la asociación, los derechos y deberes de los asociados, así como también de su junta directiva; además de plasmar las decisiones importantes que se han tomado desde su constitución. Los segundos documentos corresponden a todos aquellos que muestran la gestión y ejecución de los proyectos que se han llevado a cabo a lo largo de los años, para acceder a estos fue indispensable la ayuda de Erika Rojas, con quien se organizó el archivo de la asociación, hasta encontrar los documentos requeridos. Gracias a ellos se

¹ Las veredas que pude visitar en compañía del presidente de la asociación, su secretaria Erika Rojas y otros miembros de la campaña fueron: El Guayabal, El Guadual y Los Guabos; la primera ubicada a 1 hora de la cabecera municipal, la segunda a 1 hora y 20 minutos y la tercera apenas a 45 minutos de Sotomayor.

² La asociación de cacaocultores del municipio de Los Andes se encuentra identificada con el Nit No. 900.147.100-05 en la Cámara de Comercio de la ciudad de Pasto.

pudo identificar los principales aliados con los que Asocacao cuenta y conocer los aspectos en los cuales estos proyectos se enfocan.

La tercera actividad tiene que ver con las entrevistas, conversaciones informales y el diligenciamiento de un formulario. Las entrevistas semiestructuradas fueron dirigidas hacia dos perfiles: miembros más antiguos y representativos de la asociación y primer presidente de la misma, especialmente para conocer las razones que llevaron a estos pequeños productores a asociarse y también tener una mirada del trabajo administrativo realizado. Las múltiples conversaciones informales que se llevaron a cabo con el actual presidente de Asocacao fueron indispensables para corroborar las alianzas que ha tejido Asocacao, conocer algunas dificultades del proceso organizativo y profundizar en el trabajo de gestión para la ejecución de proyectos. Estas conversaciones informales también se llevaron a cabo con uno de los pioneros del proyecto por el que nace la asociación y por último y gracias a un imprevisto pude vincularme a una conversación que estaban teniendo una de las primeras socias cacaoteras y la secretaria de Asocacao.

En cuanto al cuestionario, éste fue aplicado a algunos de los socios que constituyen Asocacao (40 socios) y se hizo de diferentes maneras. Inicialmente se planteó aplicar el cuestionario en una asamblea general, ya que en este espacio se reúnen todos los miembros de la asociación de manera obligatoria; sin embargo durante los 4 meses (Febrero – Junio) de permanencia en el municipio no se convocó ninguna asamblea,³ por lo que fue necesario encontrar otras formas para el diligenciamiento del mismo. Cuando el equipo técnico de la asociación se encargaba de realizar visitas a algunas fincas cacaoteras, opté por acompañarlos durante todo su recorrido con el fin de lograr contacto con los pequeños productores; sin embargo, esto no resultó nada fácil. Durante las visitas de equipo a cada una de las veredas, solo se lograba visitar entre dos o tres socios cacaoteros, debido a que la distancia entre cada finca era considerable, por lo que de esta manera se lograron aplicar al menos 20 formularios. Otra forma de lograr el diligenciamiento del formulario, fue a través de la visita al mercado local los días domingos, debido a que algunos de los pequeños productores llevan hasta ahí varios de los productos que cultivan para su venta, gracias a esto se lograron aplicar 8 formularios. Sin embargo también fue necesario recurrir a las llamadas telefónicas, esto porque la población de estudio no reside en un solo lugar, son más de 30 veredas las que configuran el municipio de Los Andes por lo que el tema de movilidad también se presentó como una dificultad. Es importante resaltar que las personas partícipes en el diligenciamiento del cuestionario mostraron siempre una buena disposición para aportar información, pese a que también hubo quienes prefirieron mantenerse al margen, ya que esperaban algún tipo de

³ Principalmente porque el fin de convocar a todos los socios residentes de las diferentes veredas del municipio en una asamblea general, consiste en informar la llegada de un nuevo proyecto productivo ó hacer llamado para la elección de una nueva junta directiva; ninguna de estas actividades se encontraban estipuladas por parte de la junta directiva.

retribución, especialmente al pensar que esta investigación iba dirigida para la creación de algún proyecto en beneficio de los cacaoteros de la asociación.

El formulario aplicado se encuentra dividido en 3 partes y cuenta con un total de 21 preguntas. La primera parte (desde la pregunta 1 hasta la pregunta 7) se encarga de mostrar los aspectos personales del pequeño productor: sexo, edad, lugar de residencia, nivel educativos, entre otros. La segunda parte se encuentra desde la pregunta 8 hasta la número 15 y expone los aspectos relacionados con la finca y con el cultivo de cacao; la última parte del formulario va desde la pregunta 16 hasta la número 21 y es la encargada de mostrar los aspectos relacionados con la pertenencia a la asociación cacaotera.

Una actividad importante por resaltar fue el trabajo llevado a cabo en compañía de la técnica en producción agropecuaria Marina Díaz en el vivero de Asocacao, ubicado a 40 minutos de la cabecera municipal. Esta jornada de trabajo en la cual participé fue imprescindible para identificar la manera en que se incorpora la transferencia de tecnología al proceso productivo.

Para finalizar cabe resaltar que el uso de Word y Excel fue fundamental para el procesamiento de los datos; el primero para lograr la transcripción de entrevistas y conversaciones informales y el segundo para la creación de la base de datos a partir del formulario aplicado y por ende para la construcción de gráficas y tablas que más adelante son analizadas. Para la creación de las tablas No. 1, 2, 3 y 4, así como de los gráficos 1, 2 y 3 fue necesario el uso del editor de gráficos Adobe Ullustrator, para esto se contó con la ayuda de la estudiante de diseño gráfico de la I.U Cesmag de la ciudad de Pasto, Lilian Andrea Benavidez.

CAPÍTULO I: RECONSTRUCCIÓN DE UNA EXPERIENCIA CACAOTERA EN EL MUNICIPIO DE LOS ANDES - NARIÑO

Este capítulo se estructura a partir de los elementos contextuales que hacen posible el surgimiento de la organización que es de interés en esta investigación. Estos elementos se remiten a partir del auge de los cultivos ilícitos en el país y en el departamento de Nariño. Más adelante se ahonda en el proceso organizativo, la junta directiva de la asociación, sus dificultades y los proyectos que han ayudado a su consolidación a lo largo de estos años. Las personas que fueron entrevistadas se escogieron con ayuda de Ancizar Mora, presidente de la asociación y Erika Rojas, secretaria de la misma. Se tuvo en cuenta el tiempo de permanencia de cada socio y su grado de participación a lo largo de estos años, además de ser los miembros más representativos de sus veredas según el líder de la asociación. Sin embargo antes de ahondar en esto es fundamental hacer una descripción sociodemográfica del municipio en el cual es llevada a cabo esta investigación, por lo que se da a conocer una descripción física y territorial de Los Andes Nariño, además de mostrar su componente social y económico.

1.1 Descripción sociodemográfica de Los Andes

Según el documento *Perfil Productivo de Los Andes* del PNUD (2015) El municipio de Los Andes Sotomayor se encuentra ubicado al noroccidente del departamento de Nariño, con una altura promedio sobre el nivel del mar de 1.550 metros; sobre las vertientes de los ríos Patía, Guaitara y Telembí, en la subregión departamental denominada Guambuyaco, conformada por los municipios de Los Andes Sotomayor, la Llanada, el Tambo y el Peñol. Los límites del municipio se especifican así: norte, con los municipios de Cumbitara y Policarpa; sur, con el municipio de la Llanada; oriente, con los municipios del Peñol y Linares y al occidente, con el municipio de Barbacoas. (Ver mapa 1)

Mapa No. 1 Límites del municipio de Los Andes



Fuente: perfil productivo – los Andes, PNUD, 2015.

La superficie total del municipio, incluyendo su área rural y urbana corresponde a 809 km², con una altitud de 1.588 msnm y una temperatura promedio de 22°C. El municipio está conformado por 4 corregimientos los cuales agrupan a 32 veredas y una cabecera municipal con 11 barrios (PNUD, 2015), como se muestra en la siguiente tabla:

Tabla 1. División territorial del municipio de Los Andes

	Nombres	Total
Corregimientos	La Planada, Carrizal, Pangús, San Sebastián	04
Veredas	San Francisco, Guayabal, Providencia, San Vicente, Pigaltal, Guadual, San Juan, Crucero, La Esmeralda, Palacio, Qebradahonda, Cordillera Andina, Pital, Campo Bello, Las Delicias, El Alto, La Aurora, La Loma, Villanueva, San Pedro, El Paraíso, El Pichuelo, El Huilque, Los Guabos, El Placer, Travesía, San Isidro, La Carre-	32
Barrios	12 de Diciembre, Araujo, Benavides Guerrero, Bolívar, Bomboná, Ciudad Jardín, Colón, Comercio, El Credo, La Carrera, La Travesía.	11

Fuente: Elaboración propia, datos obtenidos del documento *perfil productivo – los Andes*, PNUD, 2015.

Componente económico

En el municipio existen tres principales actividades productivas: la agricultura, la minería y la ganadería, siendo las dos primeras las más destacadas dentro de la economía andense.

La agricultura está representada especialmente por los cultivos de café, plátano, maíz semestral, frijol arbustivo, caña panelera y cacao. Se desarrolla en primera escala con lotes pequeños que se encuentran entre 1 y 5 hectáreas, debido a que en el municipio predomina el minifundio.

La economía depende básicamente del café y con él también se encuentra el cultivo de plátano, las fincas que se dedican al cultivo del primero se encuentran certificadas por la Federación Nacional de Cafeteros y es ésta misma la encargada de prestar asistencia técnica a los cultivos de la zona. El cacao también tiene un papel importante dentro de la economía andense, este cultivo se da junto con productos como el maracuyá, frijol, maní o papaya, esto con el fin de obtener más ingresos; es gracias al apoyo de Asocacao que el cultivo ha logrado mantenerse como factor importante dentro de la economía del municipio.

La minería se realiza a partir de los últimos 5 años cuando empieza un proceso de legalización de minas. Hasta el momento se han legalizado 15 minas, de las cuales 13 son de oro, una de cantera y una de reserva, además 9 minas más de oro contaban con licencia y de esas 9 con títulos legales, 7 son con licencia de explotación y 2 con contrato de concesión; por ahora otras minas se encuentran a la espera de las visitas de la Agencia Nacional de Minería (ANM) para proceder a viabilizar contratos de concesión.

La ganadería es la tercera actividad económica más importante en el municipio de los Andes, es realizada en 263 predios predominando la ganadería de leche. Entre otras actividades productivas que contribuyen a la economía ándense, también se encuentra la piscicultura y el comercio (PNUD, 2015).

Componente social

Según el Dane (Citado en Plan de Desarrollo, 2012-2015) para el año 2014 el número de habitantes del municipio era de 19.078, de estos 7.462 habitantes, es decir el 39,11 % se encuentran ubicados en la cabecera municipal, mientras que 11.616 personas, es decir el 60,88 % residen en la zona rural; esta es una de las razones por las que la agricultura se constituye como principal actividad productiva en la zona. Por otro lado, cabe resaltar que Los Andes no cuenta con un fuerte componente poblacional étnico. Según el *Plan de desarrollo municipal 2012-2015: trabajando unidos por el desarrollo integral de Los Andes* tan solo el 0,29 % de la población total pertenece a comunidades afros, el 0,71 % a indígenas y el 99,01 % restantes corresponde a la población mestiza de origen campesino multicultural.

Según algunos datos de la UARIV, la Unidad para la Atención y Reparación Integral a las Víctimas de Colombia (Citado en Plan de Desarrollo, 2016-2019), acerca de Los Andes. Se reportó para el año 20014 un total de 5.950 víctimas, de las cuales el 50 % eran mujeres, 49 % hombres y un 1 % de no definido o no informa. Dentro de los hechos victimizantes el que se reporta en mayor medida es el desplazamiento forzado con el 79,92% del total de víctimas reportadas, seguido de este se encuentran los delitos contra la libertad y la integridad sexual con el 9,02 % y la pérdida de bienes muebles o inmuebles con el 7,55 % del total de reportes, es decir que el 31 % de la población total de Los Andes en Nariño ha sido víctima de algunas de estas 3 formas de violencia

1.2 Contexto nacional y departamental de cultivos de uso ilícito

La aparición de cultivos de uso ilícito en nuestro país se remonta a más de 50 años atrás. Cuando Colombia aún no era el principal productor de coca en el mundo. Este título se lo disputaban Bolivia y Perú, sin embargo algunas de las condiciones sociales de nuestro país lograron abrirle el camino al auge de estos cultivos. Es a partir de la década de 1990 que el papel de Colombia en la producción de hoja de coca empieza a crecer, mientras que en Perú y Bolivia ocurre lo contrario “Colombia cambió su condición de importador de base de coca a productor neto de hoja de coca, pasando de cultivar el 19 % del total de la región Andina

en 1990 al 72 % en 2001. En el mismo periodo la participación de Perú disminuyó del 57 % al 17 % de la región y la de Bolivia pasó del 25 % al 10 %” (Díaz & Sánchez, 2004, p. 5).

Ya con un panorama nacional complejo en los inicios de la década del 2000, la producción de cultivos de uso ilícito en el departamento de Nariño se intensificó a partir del año 2002. Según el censo de cultivos de coca del año 2005 realizado por la Oficina de Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, UNODC; esto se da después de la disminución de estos cultivos en los departamentos vecinos de Putumayo y Caquetá. Según este censo para el año 2004 el total de hectáreas sembradas en el departamento llegaba a 7.600, representando el 18 % del total de cultivos de coca en el país, esto significaba que Nariño era el segundo departamento con mayor cantidad de hectáreas de coca sembradas en Colombia.

Ante esta situación, el Gobierno nacional empieza a tomar medidas para controlar la expansión de estos cultivos a lo largo y ancho del país. Dentro de estas medidas se encuentra la creación de programas de desarrollo alternativo que fueron ejecutados en el periodo 1999-2007 (periodo que recoge el proyecto que da inicio a Asocacao) y que contaron con el respaldo de varias agencias y organismos internacionales como la Usaid, Unodc y los gobiernos de Canadá y España. Con este apoyo se logró crear un presupuesto nacional destinado a financiar las iniciativas que surgieran a nivel departamental y municipal.

Con el acuerdo de paz firmado en el 2016, se inicia una nueva estrategia en el país encaminada a la sustitución voluntaria de estos cultivos; representada en la creación del Programa Nacional Integral de Sustitución de Cultivos de uso ilícito PNIS. Este pretende promover la sustitución a través del impulso de planes integrales municipales, donde se priorice el trabajo conjunto con la comunidad, enmarcado en la Reforma Rural Integral. Para el año 2017, pese a los esfuerzos del Gobierno Nacional por combatir el incremento de estos cultivos, estos han presentado un alza histórica, llegando así a las 171.000 Ha sembradas y siendo Nariño el departamento más afectado por los cultivos de coca (Unodc, 2017).

1.3 Proyecto cacao Alto Patía

Dentro de las acciones concretas surge en el año 2005 una estrategia de reducción de pobreza y de dependencia de cultivos ilícitos en la zona denominada Alto Patía en el departamento de Nariño y representada en un proyecto que lleva este mismo nombre: *Proyecto Alto Patía*. Esta zona recoge los municipios de Leiva, El Rosario, Policarpa, Cumbitara, El Peñol, San Lorenzo y los Andes, este último escenario de nuestra investigación

La zona Alto – Patía es una región que se encuentra cercana a la línea ecuatorial, por lo que cuenta con un clima sub tropical que ha permitido el desarrollo de una agricultura diversificada, por lo tanto es un ambiente propicio para el cultivo de cacao, el cual se siembra desde el nivel del mar, hasta los 1200 metros de altitud (Asocacao, 2011). Para el desarrollo de esta estrategia se contó con el respaldo de la Presidencia de la República a través de la oficina de Acción social, la Federación Nacional de Cacaoteros, Fedecacao y las administraciones municipales de la zona. Sin embargo, la gestión para dar desarrollo a este

proyecto a nivel regional se hizo por parte de dos personas: Francisco Ñañez y Francisco Rodríguez, los pioneros del primer proyecto cacaotero en la región:

“Entre los años 2005 y 2006 surge una convocatoria de Naciones Unidas, este proyecto estaba encaminado a lo que eran zonas de conflicto y acá estaba priorizada lo que es la zona de cordillera, entonces había que priorizar igual unos productos: cacao, frutales, diversidad de productos agrícolas, entonces con un compañero trabajábamos en ese tiempo en la alcaldía Del Rosario, yo era coordinador y otro compañero que era Francisco Ñañez era el profesional de apoyo, entonces nos surgió esa idea de meter estos municipios de la cordillera en esa convocatoria, buscamos como los productos que fueran más rentables, que tuvieran una cultura de cultivo y todo eso, la cafetera ya había, entonces café ya había, pero tú sabes que hay zonas límites y rangos para los cultivos, por ejemplo el cacao a cierta altura no da... entonces nosotros miramos que la parte como más problemática eran las zonas más bajas, en la parte donde había café no había mayor cantidad de cultivos ilícitos, pero de ahí hacia abajo si había lo que quiera...” (Entrevista Francisco Rodríguez, 16 Marzo de 2018)

Ellos observaron que en la zona cordillera había una importante presencia de cultivos de uso ilícito, lo cual ha significado una fuente de ingresos para los campesinos, no solo de Nariño sino también de todo el país. Para Absalón Machado (En PNUD, 2012) la incorporación a esta actividad ilícita se sustenta dentro de un escenario de marginalidad, pobreza y necesidad, que motivan al campesino a ser parte de una cadena comercial de la cual no son los principales beneficiarios, pero que les otorga unas condiciones mínimas de sustento a pesar de ser conscientes del carácter ilegal que conlleva. Para este autor una de las razones que lleva a los campesinos a vincularse dentro de esta actividad es porque consideran que “no tienen más alternativa” la cual puede ser una razón válida, pero también está otra parte que se involucra porque consideran que es la opción más rentable, por lo cual la adhesión a esta actividad conlleva una serie de decisiones racionales que ameritan el riesgo que se toma. (Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo PNUD, 2012). En este sentido, la zona de cordillera toma prioridad como escenario de la estrategia planteada, viendo en el cacao un cultivo apto en el proceso de sustitución de cultivos de uso ilícito y con ello la incorporación de este como cultivo nuevo, ya que esta zona se ha caracterizado por mantener una economía predominantemente cafetera.

El apoyo institucional logrado por estos promotores del proyecto con Fedecacao hizo posible el ingreso a la convocatoria presentada por las Naciones Unidas. Después de su aprobación, el siguiente paso fue buscar aliados en la misma comunidad de cada municipio, las administraciones municipales y el Ministerio de Agricultura.

Inicialmente, el proyecto se enfocó en 5 de los 7 municipios de la zona: Leiva, Policarpa, El Rosario, Cumbitara y Los Andes, en ellos se implementó la primera experiencia cacaotera en Nariño; cabe recordar que Tumaco es el municipio por excelencia con mayor experiencia en el cultivo de cacao, del departamento, principalmente porque cuenta con las condiciones climáticas requeridas por el grano al ser una zona costera, mientras que los nuevos municipios

que incursionan en esta actividad se encuentran en la zona de cordillera. Tiempo después se unieron los municipios de La Unión y El Peñol a este proyecto regional, por lo que actualmente son ocho el número de municipios ubicados en la cordillera nariñense dedicados al cultivo de cacao.

1.4 Asocacao: una experiencia cacaotera

El día 14 de Abril del año 2007 en el municipio de Los Andes en Nariño se realizó una asamblea general con el fin de formar la primera asociación cacaotera de este municipio convocada por el equipo de Fedecacao. Con esta asamblea se declara la constitución de la asociación de cacaocultores del municipio de Los Andes: Asocacao; la cual tiene domicilio en el casco urbano Sotomayor. Inicialmente contó con 160 productores asociados, aunque a esta asamblea solo asistieron 30 de ellos.

El objetivo propuesto por Fedecacao a nivel regional para la construcción de las asociaciones en los municipios ya mencionados, se fundamenta en la necesidad de agrupar y trabajar conjuntamente entre comunidad para mejorar las condiciones socioeconómicas de los productores cacaoteros, además de hacer frente a la siembra de cultivos de uso ilícito por medio del cacao; por lo que la tecnificación de la producción y la búsqueda de líneas de comercialización en niveles regionales, nacionales e internacionales se convierten en estrategias que aseguren un ingreso permanente a cada familia cacaotera, logrando también un desarrollo agropecuario sostenible para la comunidad (Asocacao, 2007). Asocacao los Andes, aparte de recogerse en este objetivo, también se encarga de puntualizar aspectos importantes para fortalecerse como organización campesina por medio de unas estrategias que enfatizan en el acompañamiento institucional:

- Captar recursos de cooperación de orden local, nacional e internacional en la calidad de subsidios, subvenciones, contratos o apoyos tanto económicos como en especie que propicien el desarrollo económico, social y cultural de los asociados.
- Consolidar la organización y posibilitar el desarrollo de su capacidad administrativa y empresarial por medio de convenios con empresas públicas, mixtas y privadas del orden local, nacional e internacional, con el fin de impulsar planes, programas y proyectos acordes con los planes de vida del orden regional, departamental y nacional de acuerdo al esquema de ordenamiento territorial (Asocacao, 2007)

Los objetivos planteados dentro de los estatutos de la organización responden a la iniciativa regional y local de cambiar una cultura de sustento hasta ese momento basada en la siembra de cultivos de uso ilícito, por una alternativa viable dentro de un marco de legalidad. Este cambio no solo responde a la sustitución de cultivos en sí misma, sino también al cambio hacia una cultura de legalidad dentro de los procesos productivos agrícolas llevados a cabo, con una interconexión campo – ciudad cada vez más estrecha. Dada principalmente, a través

de un acompañamiento institucional, que en la mayoría de veces traspasa las mismas fronteras nacionales, dejando cada vez más visibles trazos de una nueva ruralidad.

1.4.1 Junta directiva

Junto con la constitución de la asociación también queda establecida su junta directiva. Su elección se da por medio de votación en la asamblea general, es decir, que los mismos socios deciden qué personas harán parte de ella. Para la creación de la primera junta de Asocacao se hizo una lista con 5 de las 30 personas que asistieron, estas 5 personas se postularon voluntariamente. Quien obtuviera la mayor cantidad de votos ocuparía el cargo de presidente, el segundo sería el vicepresidente, el tercero sería nombrado tesorero, el cuarto sería el secretario y quien obtuviera menor cantidad de votos sería el vocal. Estas cinco personas serían las encargadas de cumplir algunas funciones específicas. Según los estatutos de la asociación estas funciones son las siguientes:

Tabla 2. Funciones de la junta directiva

FUNCIONES JUNTA DIRECTIVA ASOCACAO
Cumplir y hacer cumplir las políticas generales trazadas en los estatutos y aprobados en la asamblea general
Presentar en cada asamblea general informes que reflejan el estado de su gestión
Presentar en asamblea general para su aprobación, proyectos y planes de trabajo encaminados a alcanzar los objetivos de la asociación
Determinar los planes y operaciones de la misma
Estudiar, modificar, aprobar o desaprobado las actividades económicas o financieras de la asociación, cuando sea necesario.
Evaluar los aportes y cuotas de los miembros de la asociación.
Decidir la aceptación y retiro de los mismos.
Apoyar los proyectos para presentarlos ante el Estado, entidad o institución particular, nacional o internacional encaminados a conseguir financiación, aportes o convenios para la asociación

Fuente: Elaboración propia, datos obtenidos del acta de constitución, asociación de cacaocultores del municipio de Los Andes - Cámara de Comercio, Pasto, 2007.

Estas funciones se encuentran encaminadas a lograr un bien común, pero manteniendo una jerarquía dentro de la asociación. Esta posición jerárquica conlleva a realizar tareas administrativas que el resto de asociados no realizan y tener deberes que el resto no tienen, es por eso que la elección de sus miembros debe ser consensuada por el resto de asociados, ya que serán ellos los gestores de iniciativas y proyectos que aporten a la consolidación de la organización cacaotera. Sus funciones y tareas se encuentran reglamentadas dentro de los estatutos de la asociación.

La junta directiva se asemeja a lo que en términos weberianos es el “cuadro administrativo”. Para Weber la existencia de una asociación está en manos de la existencia de un dirigente o

un cuadro administrativo “la existencia de una asociación depende de la probabilidad de que pueda tener lugar una acción de personas dadas, cuyo sentido esté en el propósito de implantar el orden de la asociación, es decir, que existan determinadas personas “puestas” para actuar, en caso dado, en ese sentido” (Weber, 1994, p. 39) Por lo tanto, son las acciones que estas realicen, más las funciones determinadas y establecidas lo que permite el éxito o no de la asociación, por lo que la creación de una junta directiva constituye un elemento importante e imprescindible de esta. La primera junta establecida por los miembros de Asocacao quedó constituida de la siguiente manera:

- **Presidente:** José Isidro Betancur
- **Vicepresidente:** Segundo Ortega
- **Tesorero:** James Horacio Villota Rosales
- **Secretario:** Adalberto Fidel Pantoja
- **Vocal:** Marcos Leonozo Mora⁴

En ellos recayó la gestión inicial de esta asociación de cacao-cultores, su trabajo fue de suma importancia, ya que se sembraron los cimientos de la misma. Cada cargo desempeñado por sus miembros tiene una función específica, lo cual permite mantener el orden en cada actividad desempeñada.

Al ser el cuadro administrativo de la asociación, sus principales deberes consisten en mantener comunicación, orden y unión entre todo el cuerpo de la misma; por lo que la asamblea general es su principal mecanismo para lograrlo, además de que aquí se exponen los resultados de su gestión y se responden las preguntas e inquietudes que surjan. Estas reuniones son de suma importancia principalmente porque recogen a los productores de las 32 veredas del municipio de los Andes con los cuales no se puede tener una comunicación frecuente. La asistencia a estas asambleas es obligatoria para todos los miembros según lo establecen los estatutos de Asocacao, sin embargo de no ser posible la asistencia del productor asociado este puede ser reemplazado por un delegado que él escoja, generalmente es un hijo o su esposa.

El periodo de una junta directiva según lo determinan los estatutos de Asocacao es de dos años, este periodo puede prolongarse si así lo desean tanto los miembros de esta, como los socios quienes eligen a sus representantes. Si bien la junta directiva ha sido rotativa Asocacao solo ha contado con 3 presidentes a lo largo de sus más de 10 años de existencia:

- Jose Isidro Betancur 2007-2009, 2009-2011.
- Diego Fernando Ortega 2011-2013
- Ancizar Mora 2013-2015, 2015 – vigente

⁴ Acta de constitución, Asociación de Cacaocultores del municipio de Los Andes – Cámara de Comercio. Pasto, 2007.

El cambio de personas que hacen parte del cuadro administrativo no altera de ninguna manera las funciones que se les ha sido otorgadas, esto porque sigue manteniéndose el desarrollo de las acciones orientadas hacia el beneficio de la asociación misma. Lo cual corresponde a uno de los factores fundamentales que constituye a la asociación

1.5 ¿Por qué asociarse?

Junto al proceso que conlleva la creación de una asociación, se suma la acción del pequeño productor de querer asociarse y pertenecer a un grupo con un fin común. Es por esto que el hecho de vincularse a ella remite a una decisión racional tomada por este socio, en donde pasa de trabajar de una manera individual donde prioriza el beneficio propio, a trabajar de manera colectiva en busca de un beneficio colectivo. Dentro de la teoría organizacional de Niklas Luhmann (1977) se habla de la *decisión* como un elemento fundamental dentro de la organización, ya que su identidad recae en la elección entre varias posibilidades o alternativas, a lo cual dice “la identidad de un acto de decisión no se perfila, consecuentemente, solo en la alternativa elegida, sino también contra el horizonte de otras posibilidades de entre las cuales aquella ha sido preferida” (Luhmann, 1977, p. 11) por lo que en cuanto se haya optado por una alternativa, inmediatamente se renuncia a las demás. Asocacao es la alternativa a los cultivos de uso ilícito. De ese modo, el cultivo de cacao sustituye el cultivo de coca y genera una serie de vínculos entre los productores, quienes empiezan a generar estrategias conjuntas de producción, transformación y comercialización del producto. Esto no quiere decir, que solo cultivan cacao, su identidad campesina se mantiene al establecer otros productos en la parcela y seguir tomando decisiones respecto a ellos, bien sean utilizados para el propio consumo o para el mercado local. La vinculación al proyecto y a la asociación se ubica en la elección por el marco de la legalidad en contra posición de las alternativas que ofrece la ilegalidad.

Algunos de los miembros que han acompañado a Asocacao desde su inicio en el año 2007 comparten las razones que los llevaron a vincularse a esta asociación a la cual siguen perteneciendo (Véase tabla 3).

Tabla 3. Razones de asociación para los miembros más antiguos

Miembros Representativos	Invitación del Representante de la Asociación	Invitación por parte de un miembro de la junta	Invitación por parte de otro miembro de la Asociación	Erradicación de cultivos de coca	Programa de sustitución, en donde el cultivo no sea Café
Celestino Bravo	X			X	
Aida Yela	X			X	
Pablo Marco Tulio	X			X	
Luis Alberto Benavides			X	X	
Adalberto Pantoja				X	X
Simón Lagos				X	
Jaime Villota		X		X	
Albina - Guayabal		X		X	X
Marco Leoncio Mora	X			X	

Fuente: Elaboración propia, datos obtenidos a partir de entrevistas realizadas a miembros más antiguos, Los Andes Nariño, 2018.

Los campesinos vinculados al proyecto cacaotero conocen la erradicación forzosa de cultivos de coca. Esta es una acción usada por el gobierno nacional en contra del narcotráfico y se da a través de la destrucción mecánica o manual (mata por mata) del cultivo o también mediante la aspersión de químicos mediante fumigación manual o aérea (Díaz y Sánchez, 2004), esta acción es la principal razón por la que los pequeños productores deciden hacer parte de la estrategia de sustitución de cultivos de uso ilícito, si bien el fin de la erradicación es hacerle frente al narcotráfico esto tiene una repercusión importante en la economía de nuestros campesinos, ya que de manera consciente o no ellos forman parte de uno de los eslabones más pequeños que da forma a la cadena del narcotráfico en nuestro país, principalmente debido a la falta de oportunidades y de atención del Estado en las zonas rurales.

Junto a lo anterior, también se suma el *voz a voz* usado por algún amigo/vecino/compadre/miembro de la asociación para invitar y convencer al campesino de incursionar en una nueva experiencia de cultivo y de asociatividad, apelando a la importancia de emprender nuevas formas de producción dentro de un marco de legalidad, esta invitación es muy importante porque muestra el interés de algunos líderes miembros de la junta directiva en extender la iniciativa hasta donde sea posible, de modo que la visita a algunas de las veredas del municipio fue fundamental para este cometido.

También se muestra que el cacao tiene un atractivo frente a la elección de los productores con otros cultivos, como lo es el café, el cual requiere mayor esfuerzo en su proceso productivo, así lo expresa don Adalberto Pantoja de la vereda San Francisco:

“yo me vinculé a Asocacao porque a mí personalmente el café no me ha gustado ningún tiempo, es mucho esclavizante” (Entrevista Adalberto Pantoja, Marzo 18 de 2018)

El cacao es un cultivo que genera ingresos y empleo permanente para quienes lo cultivan, así lo subraya Fedecacao (2016), por lo tanto es bien visto dentro de los programas de sustitución de cultivos, por los pequeños productores que encuentran en él una importante fuente de ingresos para sus familias. Fedecacao también resalta que este grano cuenta con una buena demanda en el mercado interno y cuenta con amplias posibilidades de incursionar en los mercados externos dada su reconocida calidad desde el punto de vista de la genética. Gracias a ello el sub sector se encuentra clasificado dentro de los sectores de talla mundial que promociona el Ministerio de Comercio nacional (Fedecacao, 2016) por lo que este cultivo encuentra una importante recepción por parte de los productores asociados, viendo en él una importante fuente de ingresos y también facilidad en su proceso productivo.

Junto a todo lo que conlleva el proceso organizativo que tuvo Asocacao en sus inicios, es importante resaltar las diferentes dificultades que se presentaron en este proyecto cacaotero.

1.6 Dificultades en el inicio del proceso organizativo

Con la creación de una nueva asociación de campesinos en el municipio de Los Andes vinieron muchos retos y oportunidades, pero con esto también algunas dificultades que aportaron al fortalecimiento de la misma. Con José Isidro Betancur como primer presidente de la asociación y cabeza principal de la junta directiva, se da marcha al proyecto Cacao Alto Patía en Los Andes Nariño, inicialmente según la primera lista de asociados con 168 miembros de las veredas Arenal, Villa Nueva, Pigaltal, Guayabal, San Juan, Crucero, Pangús, Curiaco, Guadual, San Francisco, Placer, Campo Bello y del casco urbano, todos siendo beneficiarios del primer proyecto cacaotero en la región.

Es don José Isidro quien estuvo al frente de Asocacao en su inicio organizativo y aún continúa en la asociación como miembro activo, por lo cual es él quien mejor reconoce los altibajos con los que se encontró Asocacao:

- Inexperiencia en el proceso productivo del cacao

Dentro de las primeras acciones llevadas a cabo por la junta directiva de la asociación, estaba la distribución de aproximadamente mil semillas a cada uno de los socios, esto con el fin de dar inicio a la introducción del cultivo de cacao en tierras de la cordillera andense. Esta experiencia estuvo marcada por la inexperiencia de los nacientes cacaocultores en el proceso de siembra y por la poca planificación de quienes gestionaron esta entrega, es decir, su junta directiva:

“En ese tiempo empezamos con el patrón de las semillas y la injertación de los árboles, esto traído desde Santander, pero fue difícil por el problema del tiempo, tanto de transporte, así como de injertación porque esta era muy demorada, entonces puede decirse que esto fracasó, aunque claro algunos prendieron, más o menos decíamos que de 100 prendieron 10 injertos, pero esto sirvió para que de ahí se hicieran las variedades de cacao y los clones acá, o sea empezamos mal, pero a la vez fue bueno porque se hizo un logro, de lo poco que prendió de

la semilla, nos sirvió para tener ahorita la semilla acá, hacer los viveros y todo eso” (Entrevista José Isidro Betancur, Febrero 21 de 2018)

Esta poca planificación también recae en las instituciones encargadas de hacer el acompañamiento inicial. Principalmente, el equipo de Fedecacao que estuvo presente al comienzo, pero no brindó el asesoramiento necesario. Tal como lo muestra el primer presidente de la asociación, la pérdida de cultivos fue inevitable en muchas fincas productivas; por lo que la primera experiencia de siembra no fue exitosa, no tuvo consigo el suficiente apoyo profesional y como tal no contó con la asistencia técnica requerida en las fincas productivas de los nacientes cacaocultores, pese a esto el proyecto cacaotero no se detuvo y en Abril de 2017 cumplieron 10 años.

- Poco acompañamiento de la administración municipal

Si bien a las administraciones municipales se las reconoció como aliadas durante la ejecución del proyecto a nivel regional, esto no necesariamente se reflejó en la ejecución a nivel local. A la pregunta realizada a don José Isidro acerca de que si consideraba que la asociación ha contado con apoyo estatal o gubernamental, de entidades públicas como la alcaldía, él respondió:

“Muy poco, o sea el apoyo y la colaboración a habido, pero es más bien poco, pues en ese tiempo (2007 inicio de Asocacao) la administración si nos ayudó un poquito, en ese tiempo más bien lo que fue don Francisco Ñañez (primer técnico) también nos dio ayuda, no fue tan buena, pero creo que de algo nos sirvió, tanto a la asociación de nosotros como a las demás asociaciones, todo no fue bueno en un comienzo”(Entrevista José Isidro Betancur, Febrero 21 de 2018)

Esto puede deberse, según lo manifiesta don Ancizar Mora, actual presidente de Asocacao, a que la alcaldía le apuesta a asociaciones con mayor rentabilidad como lo son las asociaciones que trabajan con plátano o café, mientras que Asocacao prefiere apostarle a un proceso organizativo en donde el beneficio no solo sea económico, sino también de conocimiento para los pequeños productores y sus familias. Sin embargo, esta falta de acompañamiento, pese a que en un inicio pudo subsanar la inexperiencia con la que contaba la asociación, a través del acompañamiento profesional de técnicos, no ha sido un factor importante que limite la evolución de la misma, ya que la ausencia de las diferentes administraciones municipales es una tendencia que ha permanecido a lo largo de los años. El trabajo de campo permitió reconocer que esta tendencia también se debe a diferencias políticas entre las administraciones municipales de los últimos años, las cuales hacen parte de un mismo proyecto político que no se ha renovado en los últimos dos periodos de alcaldía y los líderes que conforman la junta directiva de la asociación cacaotera. Por lo cual, el resultado de esto lleva a una independencia de Asocacao con las diferentes administraciones municipales, rasgo que no se encuentra presente en otras asociaciones campesinas, como lo es el caso de la cafetera, la cual trabaja en conjunto con la Alcaldía Municipal.

- Malos manejos administrativos:

Junto a la creación de Asocacao Los Andes también se crean otras seis asociaciones pertenecientes a los municipios de la cordillera donde se recoge el proyecto Alto Patía, este conjunto de asociaciones hacen parte de una sola llamada Sembrapaz Alto Patía que se creó como una asociación de segundo nivel capaz de integrar a las ocho asociaciones municipales, es liderada por los representantes legales de cada una de ellas y tiene como función principal el acopio del cacao en todos los municipios y la gestión de proyectos para los mismos.

En el año 2009 durante la aún administración de José Isidro Betancur, Asocacao Los Andes decide alejarse de Sembrapaz por encontrar mal manejo administrativo en el fondo de la asociación, no por parte de los campesinos y representantes legales de cada municipio, sino por algunos de los gestores del proyecto a nivel regional: “El tropel fue que robaron, hubo unos malos manejos, Pacho te debió haber dicho lo que fue Sembrapaz, una organización a nivel regional entonces digamos que monopolizaron mucho a Sembrapaz, entonces no querían dar información de nada, entonces nosotros pues no, no nos sentíamos a gusto” (Conversación Ancizar Mora, Abril 01 de 2018)

Este mal manejo también tiene una repercusión sobre la información de Asocacao en cuanto al total de hectáreas sembradas en el municipio de los Andes⁵. Sin embargo, tras el alejamiento que se hace de la organización regional, se logran gestionar proyectos en solitario que ayudan al fortalecimiento de Asocacao Los Andes. Este fortalecimiento se da como resultado de los aprendizajes que han tenido los dirigentes a lo largo del proceso organizativo y que se ven reflejados en estos más de diez años de asociación.

1.7 Proyectos productivos significativos – Asocacao Los Andes

La gestión de una junta directiva se ve reflejada en los proyectos que es capaz no solo de gestionar y ejecutar. Desde la creación de Asocacao en el año 2007, la asociación ha logrado llevar a cabo algunos proyectos que han contribuido a la consolidación de la misma, pese a las diferentes dificultades con las que se ha podido contar. Estos proyectos han contribuido al fortalecimiento del proceso organizativo, así como también al proceso productivo llevado a cabo por los pequeños productores en sus fincas.

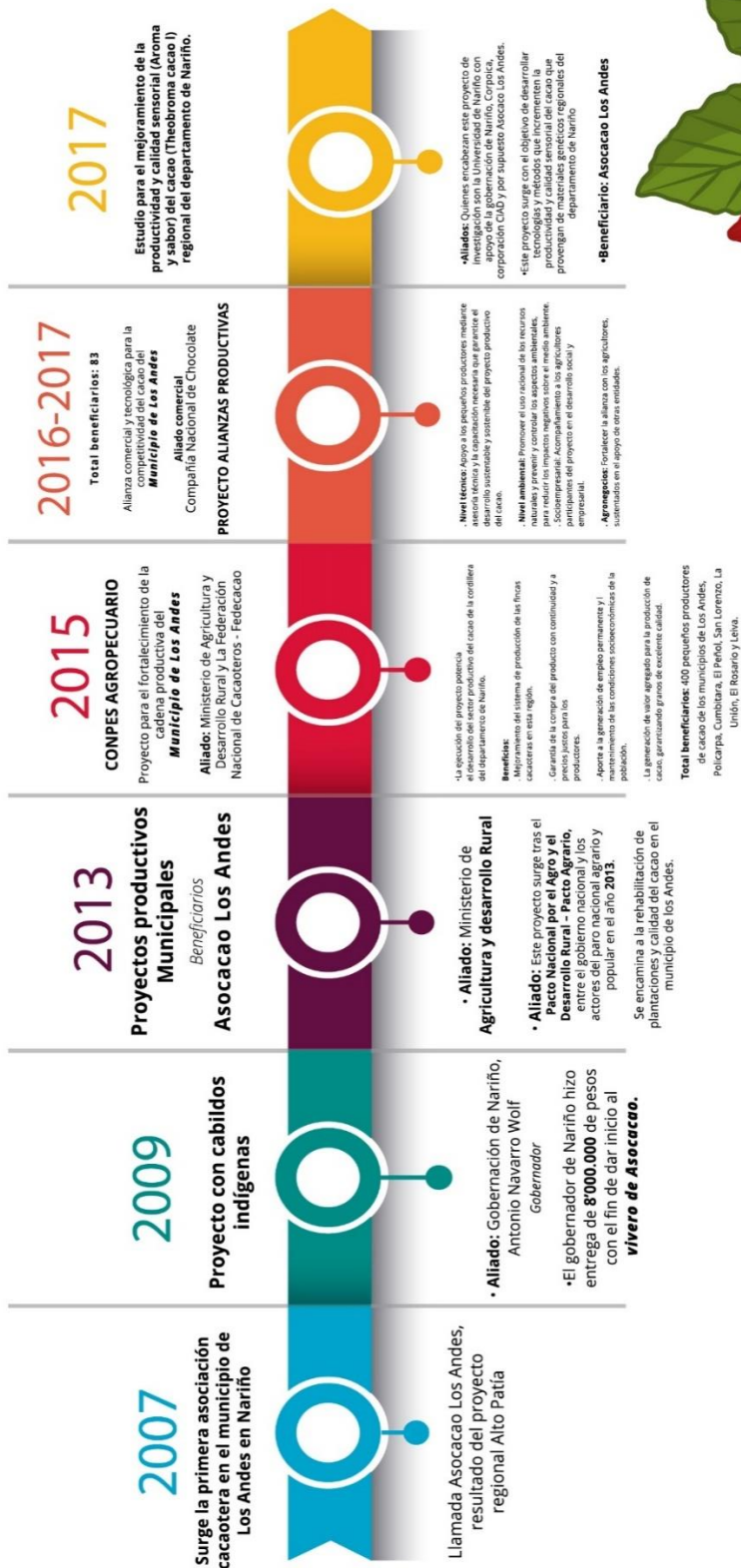
La siguiente es una cronología de los proyectos más significativos que Asocacao ha logrado ejecutar, abarca un periodo de 10 años, empezando desde el momento de la constitución de la asociación en el año 2007, hasta su décimo aniversario en el año 2017.

⁵ Con la llegada de Ancizar Mora a la junta directiva de Asocacao en el año 2009 este descubre que Sembrapaz tiene un registro de 250 hectáreas de cacao sembradas en el municipio de los Andes, sin embargo esta información era falsa, para ese tiempo el total de hectáreas sembradas no sobrepasaban las 70.

CRONOLOGÍA

Proyectos Productivos Asocacao

2007-2017



Fuente: Gráfico creado en illustrator con base en revisión documental, Los Andes 2018.

Los proyectos productivos que se han podido gestionar y llevar a cabo, se encaminan principalmente a:

- Las plantaciones de cacao que se encuentran cultivadas, bien sea para su rehabilitación, para su potencialización sensorial o para el desarrollo sustentable y sostenible de su grano, esto por medio de asistencia técnica y acompañamiento por parte de profesionales.
- Acompañamiento a los pequeños productores por medio de capacitaciones para el fortalecimiento de los procesos productivos llevados a cabo en sus fincas
- Fortalecer y garantizar los procesos de comercialización del grano

La gestión de estos proyectos tiende a darse en un marco de coyunturas sociales o políticas que abren paso a la apertura de convocatorias ya sean locales, regionales o nacionales en pro del agro, dos de los proyectos más importantes que han logrado ejecutarse en la asociación se dieron gracias a factores externos, pero con una repercusión importante. Primero el proyecto *Proyectos productivos municipales* ejecutado en el año 2013 por el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, surge tras el gran paro nacional agrario llevado a cabo entre el 19 de Agosto y el 12 de Septiembre del año 2013 en una búsqueda del qué hacer con el agro en nuestro país. Los temas de gran importancia para el campesinado colombiano estuvieron sobre la mesa del debate entre organizaciones campesinas y el gobierno nacional (Salcedo, Pinzón, & Duarte, 2013) por lo que se obtuvo como resultado el Pacto Nacional Agrario, el cual es creado por el gobierno de Juan Manuel Santos como un mecanismo para superar las masivas protestas por las que atravesaba el país y consistió en la firma de siete decretos que satisfacen parcialmente las demandas del campesinado colombiano (Restrepo, 2013)

Gracias a este proyecto Asocacao tuvo una inyección de \$ 44'000.000 a su presupuesto, los cuales se destinaron al fortalecimiento de la asociación, capacitaciones de pequeños productores, dotación de insumos para las fincas cacaoteras y pago de salarios para los profesionales que contribuyeron en este proyecto; en total fueron 46 los socios que se vieron beneficiaron y durante todo el proceso se contó con un interventor de la Corporación Colombiana Internacional – CCI, tal como lo dispuso el gobierno.

El segundo es el proyecto *Conpes Agropecuario* considerado un “proyecto bandera” para Asocacao, según Ancizar Mora su actual presidente, esto porque es formulado por 4 de los 8 municipios de toda la cordillera: Los Andes, El Peñol, San Lorenzo y La Unión, los cuales tienen una ruptura con Sembrapaz (asociación regional) pero que deciden cobijar a todos los municipios que aún se encuentran vinculados.

Este proyecto surge tras una convocatoria hecha por la Gobernación de Nariño para productores del departamento en el marco de la ejecución del documento *Conpes 3811 Políticas y estrategias para el desarrollo agropecuario de Nariño*, en la cual podían presentar propuestas tanto personas naturales y/o jurídicas, como también asociaciones o gremios.

La propuesta presentada por Asocacao llevó el nombre de *Fortalecimiento de la cadena de cacao, incremento de la producción, productividad y mejoramiento de la calidad del cacao en los municipios de La Unión, cumbitara, El Peñol, San Lorenzo, Los Andes, El Rosario, Policarpa y Leiva*, gracias a este proyecto se vieron beneficiadas 400 familias de toda la cordillera y se logró fortalecer el proceso productivo de cacao, facilitar estrategias para la comercialización del grano y también fortalecer la estructura socio empresarial de todas las asociaciones, por medio de análisis de suelos, capacitaciones a los pequeños productores encaminadas al crecimiento socio empresarial, liderazgo y asistencia técnica. La ejecución de este proyecto inicio el 23 de Diciembre del año 2015 con una duración según lo planeado de 12 meses, pero se extendió hasta el año 2017. El tiempo entre un proyecto y otro suele estar determinado por la duración de cada uno de ellos, algunos se cumplen dentro de los plazos establecidos, pero no siempre es así.

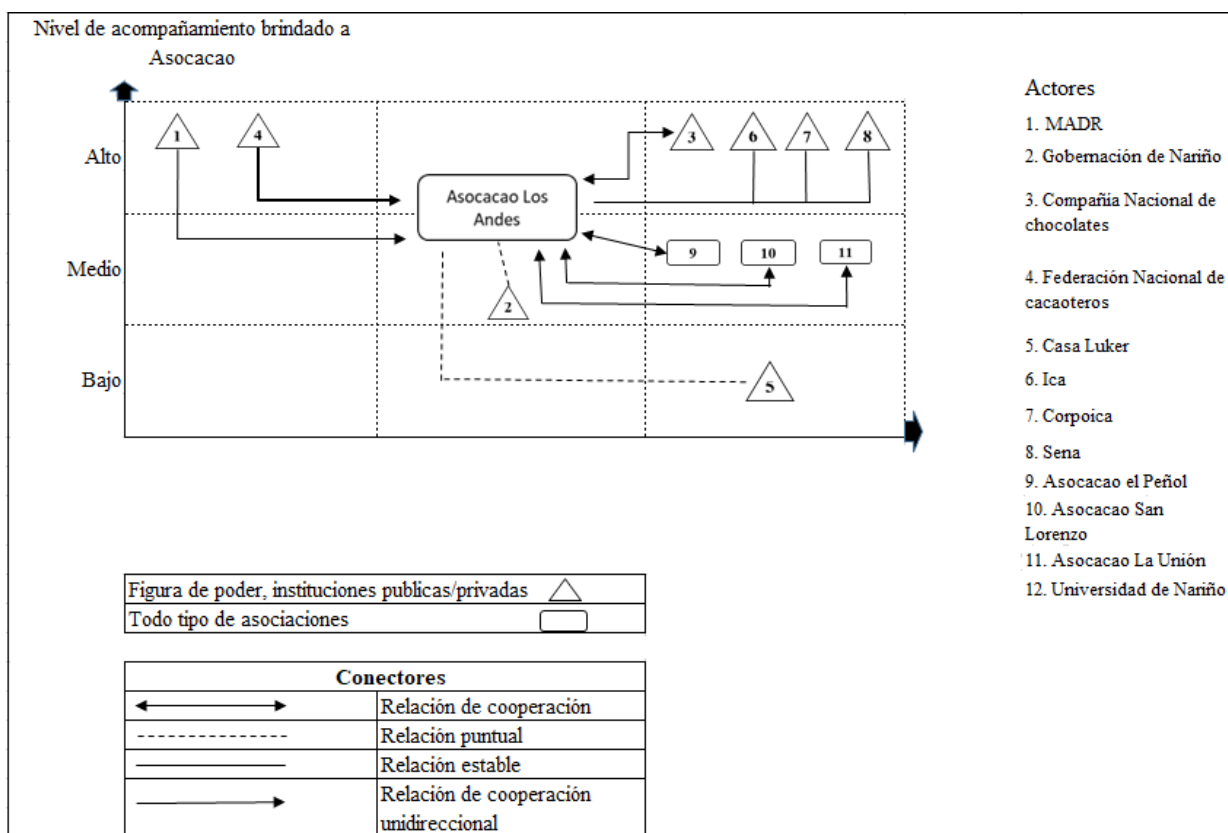
Como se puede observar en la anterior línea de tiempo, es a partir del año 2013 donde se empiezan a presentar y a llevar a cabo los proyectos que más han aportado a la asociación y no solo en cuanto a recursos, sino también en la implementación de capacitaciones y acompañamiento de diferentes profesionales, es decir, 6 años después desde el momento de su creación. Esto puede estar ligado al cambio de administración que se lleva a partir de ese mismo año, ya que quien toma la presidencia de Asocacao es Ancizar Mora y con él inicia una nueva estrategia de gestión; sin embargo también puede deberse al hecho de que hasta ese momento Asocacao estaba iniciando un proceso de maduración tras las diferentes dificultades con las que se encontró en un inicio, especialmente tras la ruptura que tiene con Sembrapaz en el año 2009 al pasar de trabajar de manera articulada con esta asociación regional a empezar a buscar diferentes aliados de manera individual, proceso que según se puede observar tomó algunos años antes de empezar a funcionar. A partir de ese año (2013) el tiempo entre un proyecto y otro se empieza a acortar por lo que Asocacao empieza a tener mayor movimiento y con esto mayor apoyo para sus cacaocultores.

La implementación del proyecto Cacao Alto Patía ha permitido expandir la producción de cacao en el departamento de Nariño, ya que anteriormente Tumaco era el único municipio encargado de la producción del grano, lo cual le permitía captar todas las ayudas que llegaran en pro del fortalecimiento del cultivo.

1.8 Mapa de redes Asocacao Los Andes

A partir de la revisión documental de los proyectos ejecutados y tras una conversación con Ancizar Mora, se han identificado diferentes organizaciones que han contribuido en el crecimiento de Asocacao a través de los años, las alianzas logradas con estas organizaciones tanto gubernamentales como no gubernamentales son las que han permitido afianzar la introducción de una naciente cultura cacaotera en el municipio. Los siguientes son los aliados que se han podido identificar (Véase mapa)

Gráfico 2 Mapa de redes de Asocacao



Fuente: elaboración propia con base en revisión documental, Los Andes 2018.

El anterior mapa permite identificar los diferentes actores que tienen o han tenido influencia en la consolidación de Asocacao, clasificarlos y corroborar el tipo de relaciones que se establece con ellos; esto principalmente para reconocer los actores más importantes dentro del proceso organizativo.

Las instituciones que han estado de manera permanente en la asociación y han hecho diferentes aportes a la misma, son el Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural y la Federación nacional de Cacaoteros; ambas instituciones han estado presentes en el acompañamiento de los diferentes proyectos productivos y son las pioneras de los dos proyectos más importantes para la consolidación de Asocacao, *el Conpes Agropecuario y Proyectos Productivos Municipales*. Fedecacao además también brinda apoyo técnico a las asociaciones de la cordillera a través del técnico en producción agropecuaria Jairo Beltrán. La relación de estas instituciones con la asociación cacaotera es de cooperación unidireccional, principalmente porque su acompañamiento se fundamenta en el fortalecimiento de una cultura cacaotera en la región.

La Compañía Nacional de Chocolates ha hecho un alto acompañamiento en el proceso de comercialización del grano, la relación entre esta y Asocacao es de cooperación bidireccional, el compromiso de la asociación es producir cacao bajo los estándares de

calidad requeridos y el de la Compañía Nacional de Chocolates es comprarlo. Gracias esto se logra un flujo constante en la compra directa que hace Asocacao a sus pequeños productores en cada cosecha.

Por otro lado entidades el Ica, Corpoica y el Sena han sido de vital importancia para la implementación de asistencia técnica y para la formación de los asociados por medio de capacitaciones para el fortalecimiento del proceso productivo del grano. Su acompañamiento es alto, pero se encuentra mediado por los proyectos productivos que se aprueben. La relación que se tiene con las asociaciones de El Peñol, La Unión y San Lorenzo se ha caracterizados por ser de cooperación, se han respaldado en la creación de proyectos con el fin de lograr beneficios colectivos para los pequeños cacaocultores que estas representan, ya sea que estos proyectos se hayan concretado o no.

Estas relaciones de cooperación construidas con los diferentes actores, ya sean organizaciones gubernamentales o no gubernamentales, gremios o instituciones; son fundamentales para el éxito de los proyectos que se pretendan ejecutar a futuro. La búsqueda de aliados se convierte entonces en una de las estrategias más importantes llevadas a cabo por quienes dirigen la asociación cacaotera, la colaboración constante con ellos permite dejar puertas abiertas para futuras contribuciones. Absalón Machado en *El papel de las organizaciones en el desarrollo rural* habla de la importancia de tejer relaciones entre organizaciones/asociaciones/gremios/instituciones para lograr un constante crecimiento, es por eso que divide a las asociaciones entre aquellas que aprenden y aquellas que son rígidas, expone que las primeras asumen de manera importante el trabajo con otras instituciones y también con los beneficiarios directos de cada una de sus gestiones, es decir con los demás socios. Por otro lado las que son rígidas no lo hacen, ellas deciden ver hacia adentro y no hacia su entorno (Machado, 2000) adoptar una posición más abierta puede ser según este autor una de las claves para lograr éxito dentro de la asociación; por lo que crear relaciones horizontales se convierte en la estrategia principal para el mantenimiento y consolidación de las mismas.

CAPÍTULO II: TRANSFERENCIA DE TECNOLOGÍAS Y ASISTENCIA TÉCNICA EN LOS ANDES NARIÑO

2.1 Generalidades del cacao en Colombia

Este cultivo ha logrado mayor visibilidad gracias a ser un importante protagonista en los programas de sustitución de cultivos de uso ilícito llevados a cabo por el Gobierno Nacional, en los últimos años. Según Fedecacao el cacao adquirió mayor relevancia durante los gobiernos de Álvaro Uribe Vélez y así se ha manteniendo a través de los gobiernos siguientes, por lo que su producción se ha incrementado. Según el MADR el área sembrada del grano pasó de 146 mil hectáreas sembradas y 106 mil cosechadas en el año 2007, a 206 mil hectáreas sembradas y 162 mil cosechadas en el 2015 (MADR, 2016), además es un alimento altamente productivo y se encuentra posicionado en el tercer lugar del mercado mundial, después del azúcar y el café; este producto también cuenta con condiciones favorables en el proceso productivo para los pequeños productores, razón por la cual tiende a ser un producto apetecido por estos (Fedecacao, 2009). Los departamentos donde mayor concentración hay de este cultivo son Santander, Arauca y Antioquia. El departamento de Nariño ocupa el quinto lugar con mayor producción de cacao para el año 2015, según el Ministerio de Agricultura y Desarrollo.

Tal como lo menciona la Superintendencia de Industria y Comercio, el cacao es un cultivo tradicional de la economía campesina, principalmente porque es cultivado en parcelas pequeñas o medianas, en donde las unidades productivas tienen un promedio 3,3 hectáreas, además de desarrollarse bajo un sistema de producción campesina en el cual el productor vive en su finca, trabaja en ella y también deriva la mayor parte de su sustento de ella. La mano de obra familiar corresponde a una de las principales características de la economía campesina y también representa una característica del sistema de producción del grano, en donde el núcleo familiar del productor hace parte importante dentro del proceso productivo (Superintendencia de industria y comercio, 2011). Junto a esto se encuentra el poco desarrollo tecnológico en el cultivo, según el censo metodológico del cacao hecho por el Dane en el año 2004⁶. Se encontró que el cultivo se encuentra en un nivel bajo de tecnología 78.27 %, alrededor de un 22.87 % en nivel medio y menos del 1 % en nivel de tecnología alto. En general, el agricultor solo realiza las labores básicas de recolección, control de malezas y poda (Dane, 2004)

Todo el proceso de producción del grano, su procesamiento, su comercialización y su transformación representada en la producción de chocolates y confites hace parte de la denominada *cadena del cacao*, esta comprende tres tipos de bienes:

1. El bien primario: el grano de cacao
2. Los bienes intermedios: aceite, manteca, polvo y pasta de cacao

⁶ Estos datos se tomaron del censo metodológico del cacao realizado en el año 2004, no fue posible encontrar datos más recientes.

3. Los bienes finales: chocolate y sus preparados

El pequeño productor asociado hace parte del eslabón primario encargado de la producción del grano, por lo que la asociación de Los Andes Asocacao se encarga de su comercialización. Por lo tanto, este capítulo se centra en la parte inicial de toda la cadena del cacao.

2.2 Fase 1 del proceso productivo: transferencia de tecnologías para la preparación de semillas y plántulas

El proceso productivo del cacao no empieza con el agricultor en su finca, sino mucho antes, con la preparación de la semilla en un vivero (Véase foto 1). Uno de los mayores logros de Asocacao desde sus inicios es la creación del Vivero Asocacao ubicado a 30 minutos del casco urbano de Los Andes en una zona conocida como La Vega, cerca del río Pacual, en Nariño.

Fotografía 1. Vivero Asocacao



Fuente: trabajo de campo visita al vivero Asocacao, Abril 25 de 2018

2.2.1 Vivero Asocacao

La creación de este vivero surge como una estrategia para la producción masiva de clones de cacao por medio de la incorporación de nuevas tecnologías que permiten aumentar los rendimientos tanto en cantidad como en calidad y por medio de una orientación técnico – administrativa adecuada. Este vivero empezó a gestarse desde el proyecto inicial con el que surge Asocacao y es por medio de los recursos obtenidos a través de los proyectos logrados en el marco del Conpes Agropecuario, del Pacto Agrario y con la Gobernación de Nariño, que logra consolidarse para tener un óptimo rendimiento y aportar a una mejor producción de cacao. Cuenta con la capacidad de albergar 150 mil plántulas del grano y se encuentra formado por 3 grandes bloques, su infraestructura es básica y se da por medio de un módulo de fácil construcción: es liviano, de alta durabilidad, económico y fácilmente desarmable, esto en caso de que se quiera trasladar de lugar.

Su mantenimiento y administración se encuentra a cargo de la técnica en producción agropecuaria Marina Díaz, residente de Sotomayor Los Andes. Su vinculación se da a partir de marzo de 2016, inicialmente como “obrero” según lo menciona. Sus labores se limitaban a labores básicas de cuidado y preparación del vivero: embolsar la tierra, botar los desechos y hacer acompañamiento al entonces técnico encargado; después de 9 meses de trabajo y tras ser motivada por el presidente de Asocacao empieza a alternar su tiempo para iniciar un proceso formativo en el Servicio Nacional de Aprendizaje Sena, así es como pasa a ser contratada como técnica encargada. Sus funciones cambiaron, por lo que desde el 2018 lleva a cabo el proceso de preparación de las plántulas de cacao, esto incluye la selección de semillas aptas para la siembra, la preparación de la tierra, la supervisión del proceso de injertación, el riego a cada una de las plántulas, fumigación y por último entrega de plantas. Su proceso formativo no se ha detenido, por lo que dentro de sus proyecciones a mediano plazo se encuentra el ingreso a la Universidad Nacional Abierta y a Distancia Unad, para empezar sus estudios en agronomía. Este proceso de formación que la técnica de Asocacao empieza a llevar a cabo, se da principalmente por el acompañamiento que la asociación cacaotera le brinda durante su transcurso académico y por la confianza que esta ve representada a través de Ancizar Mora, su presidente. Su pertenencia a la asociación cacaotera no se encuentra limitada en el trabajo llevado a cabo en el vivero, sino que se extiende a apoyar las diferentes actividades que la asociación realice, así sean políticas. Es su trabajo en el vivero lo que permite el éxito de esta fase inicial del proceso productivo; generalmente su trabajo lo desempeña sola, salvo las actividades como el embolsar de la semilla y la injertación. Los pequeños productores asociados no participan en esta parte inicial.

2.2.2 Clones integrados al vivero de Asocacao

Dentro de los cambios técnicos agrícolas, se encuentra la introducción de semillas mejoradas genéticamente para el mejoramiento del cultivo que se desee, en este caso el cacao. Su inscripción en la asociación cacaotera se da de la mano de Fedecacao, ya que son estos los encargados de entregar el clon a la asociación, en el marco del proyecto productivo que se esté llevando a cabo. Jaime Forero en *Economía y sociedad rural en los Andes colombianos* se refiere a esto de la siguiente manera “la agricultura campesina ha vivido durante las últimas décadas un intenso cambio técnico, basado en la incorporación de insumos agroquímicos, la intensificación de las densidades de siembra, la introducción de nuevas prácticas de cultivo y la utilización de nuevos materiales genéticos” (Forero, 1999, p. 198), este intenso cambio que resalta el autor, se refiere al hecho de dejar atrás la época en la que la agricultura campesina era, según él “esencialmente orgánica” principalmente por la ausencia de aditivos químicos y por la baja incorporación de costos monetarios, características que quedan atrás con el modelo tecnológico actual (Forero, 1999). En este proceso modernizante, Asocacao ha integrado 3 tipos de clones de plantas de cacao, los cuales se encuentran aceptados por el Registro Nacional de Cultivares del Ica, para cultivar en Colombia: CCN-51, ICS-95 y por

último IMC-67, todos son de excelente calidad, pero con características diferentes, tal como se presenta en la tabla 4.

Tabla 4. Características de los 3 tipos de clones usados por Asocacao

Tipo de Cacao	Rendimiento (Kg/ha/año)	Promedio Fruto/Árbol	Frutal	Aroma Floral
CNN-51	1531	23	Leve	Leve
ICS - 95	1039	22	Leve	Leve
IMC - 67	1160	22	Leve	Leve

Fuente: elaboración propia, datos obtenidos del documento *El beneficio y características físico químicas del cacao*, Fedecacao, 2000.

Cada tipo de clon tiene unas características que lo hacen diferente al resto. El clon CCN-51 se caracteriza por tener una mayor cantidad de cargue en su árbol, razón por la que su rendimiento es mayor y tiende a ser el más pedido por los pequeños productores, con el cual esperan mayor productividad; sin embargo también tiende a deshidratarse más rápido que los otros clones. Según la técnica Marina Díaz, el clon IMC-67 es el que tiene mejor anclaje a la tierra del municipio, por eso es el que más se usa para la preparación de las semillas, con el fin de asegurar su calidad es traído desde otras fincas certificadas por Fedecacao que garantizan su pureza. Por otro lado, el clon ICS-95 es el que menor rendimiento tiene por año y también el que menos cantidad de cargue tiene por árbol; sin embargo, en cuanto a sus características sensoriales estos tres tipos de cacao son muy similares, conservando una sabor frutal leve y un aroma floral leve, características que llevan a estos 3 tipos de clones a ser considerados de buena calidad. La incorporación de estos 3 tipos de cacao, se hace con el fin de cumplir los requerimientos de calidad que exige el mercado, asegurando así un proceso de comercialización que beneficie a los pequeños cacaocultores andenses. El Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural menciona: “Para garantizar una cacaocultura moderna en Colombia, se debe desarrollar un proceso de renovación de las actuales plantaciones reemplazándolas con material clonado. Las nuevas áreas a cultivar también deberán iniciarse de una vez con plantas propagadas vegetativamente, por medio de la injertación teniendo en cuenta los materiales más adecuados para cada zona agroecológica” (MADR, p.4. 2001). De esta manera, la incorporación de clones para la preparación de plántulas de cacao a través del vivero de Asocacao, es fundamental dentro del proceso modernizante en la cultura cacaotera del municipio.

2.2.3 Producción de plantas de cacao en el vivero de Asocacao

Todo el proceso llevado a cabo dentro del vivero (Véase gráfico No. 3), es realizado por diferentes profesionales. Durante los 4 meses que conlleva la actividad productiva para la preparación de plántulas de cacao, es Marina Díaz quien se encarga de ejecutarla, respaldada en algunas actividades específicas como la injertación, por otros técnicos; es decir que los procesos de relación en esta fase, se dan entre profesionales técnicos y no entre profesionales y campesinos.

En el proceso de injertación, Asocacao ha adoptado la injertación por parche, teniendo en cuenta que existen 5 procesos de injertación diferentes⁷. Esto es realizado por técnicos provenientes de Tumaco Nariño que cuentan con certificación dada por la Federación Nacional de Cacaoteros. Su contratación depende del proyecto que se esté llevando a cabo en ese momento, ya que la cantidad de patrones por injertar suele ser muy alta. El trabajo de campo permitió corroborar que el lote de plántulas que se encontraban listas para ser entregadas correspondió a 36 mil, por lo tanto ese fue el número de injertaciones que se llevaron a cabo. Todo este proceso conlleva la realización de unos pasos que deben ser seguidos cuidadosamente para lograr un buen resultado, pese a esto también se presentan pérdidas en los cultivos “Nuestros injertadores son muy buenos, cuando se injerta la pérdida es de un 5 % porque tú sabes que en todo cultivo por bueno que sea hay pérdida y todo depende digamos del cuido, aquí todo es cuido y manejo” (Entrevista Marina Díaz, Abril 25 de 2018).

Todas las actividades realizadas en esta parte inicial (Véase gráfico 3) del proceso productivo, responden a un alto grado de eficacia en este modelo de incorporación de tecnologías. Caracterizado por la introducción de fertilizantes, agroquímicos y pesticidas, así como también la incorporación de clones mejorados genéticamente; de la mano de una asistencia técnica especializada en el cuidado de la naciente planta de cacao. Este proceso, pese a que no involucra directamente al pequeño cacaocultor sí lo beneficia, principalmente porque incorpora procesos como el de la injertación, que anteriormente debían realizar en sus fincas, muchas veces sin el acompañamiento técnico requerido.

La apertura del vivero Asocacao, ha significado para la asociación la apuesta más importante en cuanto a transferencia de tecnologías; la capacidad de preparación y entrega de plántulas ha significado una independencia con la que anteriormente no se contaba, ya que dependían de otros viveros y el porcentaje de pérdidas de plantas era mucho mayor, especialmente al momento de trasladarlas; se ha logrado una infraestructura ergonómica con sistema de riego incluido y también se ha generado un empleo permanente y varios intermitentes, como el caso de los injertadores.

⁷ En la cartilla técnica *producción de plantas de cacao por injerto* impulsada por la Unión Europea se identifican 5 tipos de injertación para la reproducción del cacao: injerto lateral o de parche (adoptado por Asocacao), injerto de púa central, injerto de púa lateral, injerto de púa central con en chupón basal y por último el injerto malayo en árbol adulto

Gráfico No. 3 Actividad productiva llevada a cabo en el Vivero Asocacao.



Fuente: gráfico creado en Illustrator a partir de información brindada por Marina Díaz, Los Andes Nariño.

2.3 Fase II del proceso productivo: técnicas llevadas a cabo por los pequeños productores en sus fincas

Después de los 4 meses de trabajo llevados a cabo en el vivero de Asocacao, las plántulas se encuentran listas para ser entregadas a los socios, por lo que llega el momento de la segunda fase del proceso productivo, es decir, el trabajo llevado a cabo por los pequeños productores dentro de sus fincas. El inicio de esta nueva fase se da con el proceso de siembra de la plántula de cacao y su formación hasta que el ahora árbol llega a su etapa de producción, momento en el que se empiezan a realizar las labores de cosecha y poscosecha por parte de los cacaocultores, es a partir de este momento dónde se centra esta continuación del capítulo, ya que son estas tareas en las cuales se centran los pequeños productores.

Las actividades puntuales que estos cacaoteros deben realizar dentro de sus fincas para el proceso que el cacao conlleva han sido acompañadas de insumos que la misma asociación se ha encargado de proveer, aunque no a todos los asociados; así como también del apoyo de profesionales que han hecho el acompañamiento necesario para que los cacaocultores puedan adquirir las diferentes técnicas que facilitan y aceleran dicho proceso. Jairo Beltrán es el técnico encargado de hacer acompañamiento no solo a los pequeños productores de cacao de Los Andes, sino también a todos los que se encuentran asociados en la cordillera nariñense (8 municipios), por lo que su presencia no es permanente y se limita a dos veces al año:

“a mí me verán una o dos veces al año, porque es muy diferente cuando uno está en un solo municipio y uno está casi que mensualmente ahí encima de los productores y constantemente con ellos... Por lo general aquí se hacen visitas por productores, finca por finca, sino también demostraciones de método, digamos que en fincas donde el manejo no es el adecuado, reúno unos 10 o 12 productores donde básicamente se les dice “esta es la forma de podar, así es como deben mantener los árboles, uno mismo va con la tijera y les dice por qué algunas ramas sirven y porqué otras no sirven...” (Entrevista Jairo Beltrán, Abril 27 de 2018)

Este acompañamiento suele verse reforzado por la llegada de otros técnicos después de la gestión y aprobación de los proyectos productivos, estos vienen en representación de la institución con la que Asocacao se encuentre trabajando en ese momento (Ica/Corpoica/ Universidad de Nariño/Sena). Sin embargo es importante subrayar que algunos agricultores como don Adalberto Pantoja habitante de la vereda El Pigaltal resaltan que las capacitaciones y asistencia suelen quedarse en recomendaciones, más no en el acompañamiento de prácticas de cultivo *“Las capacitaciones se deben reforzar, pero no en teoría, sino en práctica y la asociación debe ser más exigente con eso”*⁸ Junto a él don Celestino Bravo y doña Aida Yela, de la vereda San Juan aseguran que *“Antes iban (los técnicos) a ver a las fincas y todo y ahora ya no han ido, hace tiempo que ya no van, entonces uno no sabe cómo tratar las plantas porque las recomendaciones se nos olvidan”*⁹ Por lo que la falta de técnicos

⁸ Fragmento de formulario aplicado a Adalberto Pantoja, Marzo 18 de 2018

⁹ Fragmento de conversación con Celestino Bravo y Aida Yela en el mercado local de Sotomayor, Marzo 18 de 2018

permanentes en la zona no permite el acompañamiento esperado por los asociados, es decir mayor presencia técnica en el transcurso de todo el proceso (Siembra/Injertación/Cosecha/poscosecha) productivo en las fincas cacaoteras.

Pese a esto sí se han incorporado diferentes técnicas en el proceso productivo del cacao, las cuales han ayudado a mantener el cuidado que el grano necesita; han sido asesoradas por el técnico regional y los insumos, en muchas ocasiones han sido propiciados por la misma asociación.

2.3.1 Entre las tradicionales y nuevas prácticas agrícolas

Son muchas las labores del proceso del sistema productivo del cacao, que el pequeño productor debe realizar. Entre estas se encuentra la preparación del terreno, el trazado de los sitios donde se ubican no solo el cacao, sino también las plantas que lo acompañaran para proveerlo de sombra, la siembra, el manejo del cultivo y su cosecha. No es posible afirmar que todas estas actividades se realizaron bajo los parámetros que exige la Federación Nacional de Cacaoteros a través de sus cartillas; ni mucho menos, bajo todas las recomendaciones hechas por los diferentes técnicos que han hecho parte del proceso organizativo. Las actuales plantaciones de cacao sembradas en las diferentes veredas del municipio de Los Andes, cuentan tanto con las nuevas prácticas agrícolas, así como también algunas tradicionales.

-Trazado y siembra del cacao

Como se mencionó en el capítulo anterior, en el inicio del proceso organizativo los nacientes cacaoteros no contaron con suficiente apoyo técnico, por lo que muchas de las plantaciones se hicieron bajo el conocimiento arraigado del cómo se cultivan otros productos; es por eso que muchas de las plantas de cacao no se encuentran separadas a la distancia que deberían, además de no contar con el debido sistema de sombra; el cual se consigue mediante la siembra de maderables o frutales dentro de la misma plantación de cacao. Don Isidro Betancur menciona “pues yo ahora si tengo unas matas bien sembradas, porque son nuevas y todavía no me han dado la primera cosecha, pero como son de los clones nuevos y nos dijeron como sembrar y todo, creo que lo hice bien... Las otras matas que las tengo desde el inicio sí me dan, que voy a decir que no, pero están muy juntas, sino podrían cargar más” (Entrevista José Isidro Betancur, Febrero 25 de 2018). Esto es una tendencia en los miembros más antiguos, ya que fueron ellos quienes presenciaron las diferentes dificultades del inicio de Asocacao y decidieron sembrar las plántulas según su criterio, esto no significa que las plantaciones ya no sirvan, sin embargo no logran el rendimiento que bajo las prácticas adecuadas alcanzaría. Para esta situación se contó en el año 2013 con el apoyo del Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, MADR, por medio del proyecto *Proyectos productivos municipales* el cual se encaminó a la rehabilitación de las plantas de cacao, con el fin de lograr una alta calidad en el grano; gracias a esto se lograron rehabilitar 46 plantaciones de cacao.

Otros socios, como don Luis Alberto Benavidez de la vereda El Guayabal preferirían cambiar por completo sus antiguas plantaciones por una nueva “a yo me dieran injerto lo cortara ese otro y sembrara pues injerto, porque hay árboles que cargan y luego ya no cargan y hay unos así, que fueron a injertar y unitos prendían y otros no prendieron, pero esos cargan bueno, el injerto es el bueno, yo le voy a decir al Ancizar que se hagan un semillero y me den injerto” (Entrevista Luis Alberto Benavidez, Febrero 24 de 2018). Con un proceso más tecnificado, representado en la entrega de plántulas ya injertadas; los campesinos saben que la productividad de sus plantaciones aumentaría, es por eso, que como en el caso de don Luis Alberto; preferiría cortar toda su actual plantación, para volver a empezar con plántulas nuevas. Pese a que esto significaría no recibir ingresos provenientes del cacao durante los dos primeros años de siembra.

El manejo de las plantas ya sembradas consiste en todas las actividades como el deshierbe, control de plagas, control de enfermedades, poda, fertilización y riego; los cuales son imprescindibles para lograr una buena cosecha cacaotera. Para esto los cacaocultores hacen uso de machete, veneno, pesticida y tijeras.

-Deshierbe de la plantación de cacao

El deshierbe es una actividad que se lleva a cabo en el control de casi toda plantación, principalmente para eliminar todas las plantas no deseadas que nacen en el suelo de la parcela. El deshierbe del cacao se hace con el fin de conservar mayoritariamente los nutrientes y el agua del suelo, para esto se ha mantenido la técnica tradicional de hacerlo con machete y también con las manos; esta es una actividad en la que participan no solo los socios, sino también las esposas o compañeras de estos, principalmente porque no requiere de mayor esfuerzo, no existe una hora específica para hacerlo y puede alternarse con las labores domésticas y de cuidado requeridas dentro del hogar campesino. Las recomendaciones de los técnicos para esta actividad recaen en la importancia de que cada vez que se realice el deshierbe, este debe hacerse antes de la temporada de lluvias en la región, debe realizarse al menos 3 veces en el año y tener cuidado de no cortar o “machetear” la planta de cacao, ya que puede causarle algún tipo de daño como la deshidratación, que le impida tener una buena capacidad de cargue.

Fotografía 2. Deshierbe



Fuente: archivo fotográfico Asocacao Los Andes, 2018.

-Control de plagas y enfermedades

Para esta actividad los socios deben ser asesorados por el o los técnico encargados, ya que cuidar la salud de cada árbol de cacao es tal vez la labor más importante antes de la cosecha. El control de plagas y enfermedades se hace de dos maneras: por medio de la poda y mediante el riego de veneno. La primera se realiza con una tijeras especializadas para esta actividad (también se las puede usar para la recolección de frutos en la cosecha) esta herramienta ha sido entregada a la totalidad de los socios cacaoteros, por lo que al hacerse sin ella, se puede causar daños importantes al tallo; es por eso que en caso de omitir esta recomendación el socio actúa por omisión. La poda debe realizarse entre cada 15 y 30 días y consiste en la eliminación de ramas muertas o cruzadas y en la remoción de chupones que aparece en los tallos. Por otro lado, el control de plagas y enfermedades en el cultivo a través de la aspersión de pesticidas o veneno se vuelve más complejo, ya que estos insumos deben ser comprados por el cacaocultor en la mayoría de veces “de plagas ya se las conoce todas, a veces uno ya las puede ver por encima, pero hay que meterle mucha plata entonces uno ahí queda en eso, porque el resto, de podas y eso ya estamos bien” (Entrevista Simón Lagos, Marzo 18 de 2018).

-Sistema de riego

El sistema de riego es una de los aspectos en los que mayor dificultad ha encontrado la asociación, principalmente porque hasta el año 2017 ningún proyecto productivo se ha encaminado a su inversión. El proyecto *Estudio para el mejoramiento de la productividad y calidad sensorial del cacao regional del departamento de Nariño* impulsado por Corpoica y la universidad de Nariño se preocupó en la necesidad expresada por algunos socios cacaoteros, de incorporar un sistema de riego efectivo apto para las plantaciones de cacao “a mí me pasó el problema que se me secó el agua y se me secó todo el cultivo, yo no tengo ni

una mata” (Entrevista Marco Leoncio Mora, Febrero 24 de 2018). En el transcurso del año 2018 estos sistemas de riego que beneficiarían a 60 fincas cacaoteras aún no se habían entregado, por lo que se espera que en el transcurso del presente año estas entregas vayan haciéndose efectivas. Sin embargo los pequeños productores han instalado sistemas de riego que han sido efectivos a lo largo de los años y que usan para otras plantaciones, generalmente se hace mediante un “surtidor de agua” que se consigue en cualquier ferretería.

-Fermentación

Este es un proceso bioquímico interno y externo de la semilla por el cual se dan diferentes cambios en su composición. Según el técnico Jairo Beltrán el sistema adoptado por Asocacao Los Andes para este proceso, es la fermentación por cajones y consiste en colocar las almendras frescas dentro de cajones fermentadores por un plazo de 3 a 5 días; para esto deben nivelarse las masas de cacao y recubrirlas con hojas de plátano y costales o plástico, esto con el fin de conservar el calor de la fermentación. La entrega de cajones fermentadores a los socios cacaoteros, se ha venido dando a lo largo de los diferentes proyectos productivos, desde el Conpes Agropecuario en el año 2015, por lo que muchos socios aún no los reciben, es por esto que este proceso de fermentación se lleva a cabo en baldes de tamaño grande, conocidos como “timbos”, los cuales suelen ser usados para el almacenamiento de agua.

-Secado, limpieza y selección del grano

El secado del cacao tiene como objetivo eliminar la humedad y el ácido acético formado en el proceso de fermentación, además de esto durante este proceso siguen produciéndose reacciones químicas que contribuyen a la calidad del grano. Asocacao Los Andes se ha encargado de gestionar la entrega de *Casas Elba* (Véase Fot. 3) las cuales son unas instalaciones ergonómicas que ayudan a mejorar este proceso, actualmente sí bien no todos los pequeños productores cuentan con estas instalaciones, sí las tienen la mayoría de ellos, quienes además también las utilizan para el secado de otros productos, como el café. Quienes aún no cuentan con estas instalaciones, siguen haciendo el secado en los patios de sus casas. Por último, la limpieza y selección del grano se hacen de manera manual y permiten eliminar las distintas impurezas con las que el cacao cuenta, permitiendo así que éste se encuentre listo para su almacenamiento y posterior comercialización.

Fotografía 3. Entrega de casas Elba, para el secado del cacao



Fuente: archivo fotográfico Asocacao Los Andes, 2018.

Las técnicas usadas por los campesinos se respaldan en el uso de los insumos que ha sido posible entregar desde la asociación, estas tienden a modificarse o adecuarse ante la ausencia de estos insumos, dado que el proceso productivo debe continuar.

2.3.2 Las mujeres en la cosecha de cacao

La recolección del cacao o cosecha inicia cuando el fruto o la mazorca se encuentran en estado de maduración, es decir, pasan de un color verde a un color amarillo, rojo o anaranjado y consiste en la recolección de los frutos del árbol, mediante el uso de tijeras de poda. Además es una de las actividades más realizadas por las mujeres dentro de las fincas cacaoteras, así lo ha mencionado Erika Rojas, secretaria de la asociación:

“Las que trabajan en el campo son ellas porque el marido les dice “hoy día yo no tengo tiempo, les dicen, no y toca ir a recoger el cacao, entonces váyase usted” entonces se va la señora, coge el machetico y destapa, coge y llega y como eso es fácil, el problema ahí es cogerlo, cortarlo y tajearlo, eso es lo más duro, entonces los hombres se dedican a las otras cosas” ...”
(Conversación informal, vereda El Guayabal Febrero 24 de 2018)

El proceso que conlleva el cacao durante su cosecha, suele alternarse con el trabajo doméstico y de cuidado que realizan las mujeres en sus hogares. Es bien sabido que dentro de la economía campesina el trabajo familiar es una de las principales características, ya que al no contar en algunas ocasiones con mano de obra contratada, según los términos de Chayanov, esta pasa a suplirse por los miembros que integre la familia (Chayanov, 1974) Esto también es recurrente cuando dentro de las fincas se lleva a cabo una actividad productiva diferente a la siembra del grano “Verán mijas... se va mi señora, recoge el cacao, lo fermenta, lo seca y yo voy y lo vendo y compro la remesa y con lo que el café me da pago los trabajadores” (Conversación Ramiro, Febrero 24 de 2018)

Don Ramiro habitante de la vereda San Juan expresa la importancia del acompañamiento de su esposa durante el proceso de cosecha y poscosecha que el cacao requiere, ya que al mismo tiempo, él se encarga de estar al pendiente del cultivo de café dentro de su finca; teniendo en cuenta que este último demanda mayor tiempo y esfuerzo en comparación con el cacao. Don Ramiro resalta la manera en la que su esposa ha asumido la responsabilidad de hacerse cargo en este proceso de las plantaciones del grano, lo que le permite suplir con los gastos del mercado después de cada cosecha. Sin su participación este proceso tendría que quedar en manos de un jornalero, lo cual significaría una disminución en los ingresos de la familia.

Doña Isolina Goyez (véase en fotografía 3), esposa de don Martín Bravo y residente de la vereda el Guayabal, también ha respaldado a su esposo desde su inicio en la asociación cacaotera y es partícipe del trabajo agrícola dentro de la parcela que comparte con su esposo “Cuando estamos así solos (refiriéndose a la falta de contratación de trabajadores) yo lo respaldo, yo voy con él a ver el cacao, lo abonamos, hacemos la poda y lo cosechamos, luego él lo lleva a vender, a mí me gusta ayudar a trabajar el campo” (Conversación Isolina Goyez, Junio 18 de 2018). Cuando dentro de su finca hay trabajadores, doña Isolina se dedica a la preparación de alimentos para ellos; en las zonas rurales nariñenses es costumbre que a los jornaleros se les brinde el desayuno, el almuerzo y también la cena después de cada jornada de trabajo, según lo menciona, es por eso que no le dedica más tiempo al trabajo en la tierra. Sin embargo también expresa que el acompañamiento que hace con el cultivo se extiende en la participación a las asambleas generales programadas y a las escuelas de campo:

“Una vez me mandó (refiriéndose a su esposo) porque él no podía abajo a uno de esos encuentros cacaoteros que hacen, allá fui yo, me gusta ir, me parece bonito. Allá uno se encuentra con las otras señoras y diga usted, el ambiente es bonito, allá se conversa y pues uno también aprende; nos explican cómo es que uno debe cuidar el cacao y eso a nosotros nos ha servido bastante para las matas, a mi esposo le regalan cosas, ahora último fue la casa elba para secar el cacao” (Conversación Isolina Goyez, Junio 18 de 2018)

Doña Isolina (Véase Fot. 4) asume algunas actividades que su esposo Luis Martín no puede asumir; ella lo hace porque reconoce que todo trabajo que tenga que ver con los cultivos en su finca, también le corresponden a ella. Además, porque en estos espacios que propicia la asociación, tiene un punto de encuentro para charlar con otras mujeres, que según lo menciona ella también son esposas y compañeras de los socios cacaoteros y son con quienes comparte un tiempo de distracción por fuera de sus actividades cotidianas; esto hace que asistir a estos encuentros sea de su agrado.

Fotografía 4. Isolina Goyez en finca cacaotera, vereda El Guayabal



Fuente: Trabajo de campo, visita a la vereda El Guayabal, Abril 22 de 2018.

La participación de las mujeres en el proceso productivo se visibiliza mayoritariamente en la cosecha del grano, ya que el proceso de sembrado y abono es llevado a cabo por los hombres, aunque ocasionalmente también se ve participación femenina; esto se debe a que en muchas ocasiones ellos prefieren hacerse cargo del trazado, preparación de la tierra y abertura de los huecos donde se siembran las plántulas y delegan a sus esposas y compañeras la parte final del proceso productivo, la cual aunque requiere de tiempo y jornadas laborales completas conlleva menor esfuerzo físico. Esto no quiere decir que no haya mujeres que no lo hagan (ver viñeta No.1), pero es más visible en quienes son socias de la asociación.

Viñeta etnográfica No. 1

Amor por la tierra

Todos los sábados en la mañana doña Aida Yela se levanta más temprano de lo habitual, se viste, se arregla y sale desde la Vereda San Juan hasta Sotomayor; con la intención de ubicar su puesto de venta en el mercado local. Se sienta en la gradería y junto a ella extiende un mantel donde pone maíz, aguacate, caña y frijol, productos que nacen en la tierra que ella cultiva. A sus 47 años, sus manos comprueban toda una vida de trabajo en la agricultura, doña Aida si algo la caracteriza es su buen semblante, siempre tiene una sonrisa para dar a quien esté frente a ella.

Es la responsable de las decisiones que se tomen en su parcela, su esposo a diferencia de ella nunca ha estado vinculado a la agricultura, su oficio es ser comerciante, por lo que viaja todos los viernes hasta la frontera con Ecuador a vender ropa que consigue de proveedores nacionales, y regresa los lunes a su casa. Ambos aportan económicamente en su hogar, tienen 3 hijos por quienes trabajan duro con el fin de poder brindarles una buena educación superior. Don Mauricio (el esposo) asume muchas labores domésticas en su hogar, al tiempo que doña Aida trabaja diariamente en su finca; la cual tiene siembra predominantemente de cacao.

La vinculación de doña Aida Yela con Asocacao, se da desde el momento que inicia la asociación en el año 2007; ella ha estado presente durante todo el proceso organizativo y ha sido beneficiaria de varios proyectos productivos, gracias a los cuales ha recibido insumos que han ayudado a mejorar su producción de cacao, la cual alcanza los 60 kg por cosecha. Es ella quien ha sembrado cada planta de cacao en su finca, se ha encargado de fertilizar, podar, cosechar y cuidar todas sus plantaciones, las cuales logran 1 hectárea “mi esposo quiere que nos vamos a Pasto o Ipiales, pero yo le digo que no, me gusta trabajar aquí, si quiere que se vaya él... en la ciudad ¿Qué voy a ir hacer?” menciona doña Aida, resaltando y anteponiendo su trabajo como agricultora. Su amor por el trabajo en la tierra se inscribe desde que es una niña, su familia siempre ha vivido en la vereda San Juan, por lo que ayudó con el trabajo agrícola desde muy pequeña y así lo hizo hasta llegar a su adultez. A diferencia de sus hermanos, ella es la única que sigue en la vereda junto a sus padres, negándose a abandonar la tierra que tanto les ha dado; ellos, por el contrario han salido a vivir al caso urbano y otros se encuentran en Pasto, dejando atrás el trabajo agrícola

Trabajo de campo, visita a la vereda San Juan. Marzo 20 de 2018.

Tras conversaciones con algunas mujeres allegadas a la asociación (socias, esposas/compañeras), se pudo observar el vínculo que estas han creado con el cultivo, principalmente porque el cacao fue la oportunidad más viable que se presentó en medio de la erradicación de cultivos y Asocacao ha permitido que este siga manteniéndose. Sin embargo cabe resaltar que pese a que la asociación cacaotera reconoce el papel de las mujeres en la incorporación del cacao como actividad productiva, su participación en la asociación y su aporte dentro del proceso productivo en las parcelas; esta no ha hecho esfuerzos en incorporar una política de género que las vincule directamente con la asociación, para que también sean beneficiarias de los diferentes incentivos y beneficios que los socios cacaoteros reciben. Esto se debe principalmente a que los esfuerzos de Asocacao, se han concentrado en la creación de proyectos productivos que lleven al mejoramiento de la calidad del grano y al fortalecimiento de la cultura cacaotera en el municipio.

2.4 Asistencia técnica y Nueva Ruralidad

Las diferentes técnicas incorporadas por la asociación de cacaocultores, responden a una necesidad no solo de acelerar los procesos productivos por medio de la preparación genética en la parte inicial y mediante la entrega de distintos insumos en la parte final, sino que también dan respuesta a una necesidad modernizante que homogeniza el proceso de producción llevado a cabo por los campesinos en sus parcelas y que se inscribe dentro de la economía campesina. Este rasgo modernizante responde a la superación de la visión tradicional que se tiene de la economía campesina de subsistencia que mencionan Machado, Castillo y Suárez (1993) principalmente porque los cacaocultores han adoptado formas nuevas de cultivo y de trabajo debido a la asociatividad de la cual ahora hacen parte, pero manteniendo su identidad cultural; esto representado principalmente con el trabajo en la tierra y con la familia como fuente principal de apoyo.

La articulación de los pequeños productores de cacao al mercado, se encuentra mediada por el compromiso existente entre la misma asociación y la Compañía Nacional de Chocolates.

La relación con esta compañía es la que asegura los ingresos a cada cacaotero después de cada cosecha del grano, lo cual suple uno de los mayores miedos de los agricultores al iniciar con un nuevo cultivo, que es la ausencia de mercado para el nuevo producto. La asistencia técnica incorporada por Asocacao por medio de capacitaciones, entrega de insumos, entre otros; se encamina a volver eficiente el sistema de producción del cacao y con esto a contribuir al mejoramiento de ingresos, pero también de capacidad productiva de los cacaocultores asociados.

Las actividades rurales se han diversificado de muchas maneras, mostrando que la vida rural también se adapta a diferentes procesos de transformación; principalmente procesos modernizantes que llevan a adoptar no solo nuevas formas de cultivo, sino también formas de relacionarse por medio de la creación de asociaciones o gremios en la búsqueda de beneficios comunes. Hubert De Grammont (2008) se refiere a esto de la siguiente manera:

“La vida rural, tradicionalmente asociada a la actividad agropecuaria, abriga ahora una diversidad de actividades y relaciones sociales que vinculan estrechamente las aldeas campesinas con los centros urbanos y la actividad industrial. Ahora, el campo no puede pensarse sectorialmente, solo en función de la actividad agropecuaria y forestal, sino que debe tomar en cuenta las demás actividades desarrolladas por su población, tanto a nivel local, regional, nacional e internacional” (De Grammont, 2008, p. 24)

La constante relación campo-ciudad se encuentra muy presente en todas las actividades llevadas a cabo por la asociación cacaotera, principalmente en el trabajo llevado a cabo conjuntamente entre profesionales técnicos y cacaocultores, pero también en las alianzas logradas por Asocacao con instituciones departamentales y nacionales. Todas estas transformaciones se inscriben en la denominada Nueva Ruralidad y evidencian que el trabajo agrícola experimenta una constante evolución de su visión tradicional.

Fotografía 5. Técnica Marina Díaz en el vivero Asocacao



Fuente: trabajo de campo visita al vivero Asocacao, Abril 25 de 2018

CAPITULO III: DE LOS ASPECTOS PERSONALES, DE LA TIERRA Y ASOCIACIÓN

Para la elaboración de este capítulo se aplicó un formulario a 40 pequeños productores, miembros de Asocacao y residentes de las distintas veredas que conforman el municipio de Los Andes; los cuales fueron escogidos aleatoriamente. Este formulario se aplicó con el fin de caracterizar los miembros de la asociación, conocer los aspectos relacionados con la tenencia de la tierra y también dar a conocer el grado de satisfacción que estos tienen con la asociación a la cual pertenecen. El programa usado para el procesamiento de datos fue Excel, el cual permitió la creación de una base de datos, así como también la elaboración de las diferentes gráficas que se muestran a continuación.

3.1 Caracterización de los asociados

A continuación, se presentan los aspectos relacionados con el sexo, edad, lugar de residencia y nivel educativo de los socios de Asocacao. Esto debido a la importancia que tiene conocer tanto la participación femenina como masculina dentro de la asociación y los roles que cada uno desempeña dentro de la misma, esto último a través del trabajo de campo realizado. También se muestran los rangos de edad en los que mayoritariamente se encuentran los miembros de la asociación, estos rangos organizados quinquenalmente; de la misma manera se expone el lugar de residencia de los socios, con el fin de conocer las zonas veredales en las que mayor influencia haya tenido Asocacao a lo largo de los años y por último se expone el nivel educativo alcanzado por cada uno de los socios.

3.1.1 Participación en la asociación por sexo

El cuestionamiento por la participación por sexo en la asociación, surge a partir de la histórica desigualdad en la participación femenina dentro de las actividades agrícolas en nuestro país. La participación masculina dentro de estas actividades ha sido mayoritaria en comparación con la participación femenina, la cual ha sido relegada a las actividades reproductivas; sin embargo, este panorama ha ido modificándose poco a poco en los últimos años. Según el Dane (citado en PNUD, 2011) la participación femenina en el total del empleo agrícola ha pasado de representar el 11,55 % en el año 2006 a representar el 13,9 % en el 2010¹⁰ mostrando un ascenso constante; sin embargo, estos datos se encuentran muy por debajo de la participación masculina, la cual se encuentra en 86.1 % para el año 2010. Los espacios organizativos dentro de la población rural constituyen una puerta de entrada para la participación femenina en las actividades agrícolas, en la cual pueden tener voz y voto en las decisiones que allí se tomen y recibir además diferentes beneficios para el cultivo dentro de sus parcelas. A continuación se muestran los datos obtenidos tras la aplicación del formulario:

¹⁰ Sin embargo, de acuerdo a la FAO (2009) la participación de la mujer en las estadísticas se encuentra subestimada. El 31.3 % de las trabajadoras agrícolas son consideradas ayudantes familiares sin salario, y las actividades que ellas realizan en la parcela en muchas ocasiones no son reportadas como trabajo. Las mujeres campesinas desarrollan además actividades en el terreno reproductivo y doméstico (PNUD Colombia, 2011)

Del total de miembros que respondieron al cuestionario 35 eran hombres, lo que corresponde al 88 % del total y tan solo 5 fueron mujeres (13 %). Si bien es cierto que los socios inscritos en la asociación tienden a ser ellos, son las mujeres quienes han tenido una influencia importante para que el cultivo de cacao se mantenga como una opción productiva en las fincas, así lo reconoce Erika Rojas, secretaria de Asocacao:

“¿Qué rescatamos de Asocacao? Que ha sido un proceso de mujeres, las mujeres son las que siempre han defendido el cacao, como dijo usted (refiriéndose a doña Albina) los esposos decían que no, que la coca, que el café, que el plátano y las mujeres son las que dicen ¡hay que sembrar cacao! Además a las reuniones las que van son mujeres, bueno en la mayoría, pese a que los socios son los hombres, las que trabajan el cacao son ellas...” (Conversación informal, vereda El Guayabal 24 de febrero de 2018)

Esta defensa por el cacao hecha por las mujeres que generalmente son esposas o compañeras de los socios, se debe principalmente a encontrarse reacias a volver a cultivar ilícitos, no solo por su carácter ilegal, sino por lo que esto conlleva; como lo es las pérdidas del cultivo causadas por la erradicación. La experiencia vivida con la coca como principal fuente de ingresos, hace que estas mujeres empiecen a ver el cacao como una alternativa no solo viable, sino enmarcada en la legalidad, que además se encuentra respaldada por unas instituciones locales y nacionales, lo cual les brinda mayor confianza y tranquilidad. Por otro lado, el miedo inicial de los hombres con la incorporación del cacao como nueva actividad productiva se inscribía en la incertidumbre de no saber si encontrarían en este cultivo una buena fuente de ingresos, es decir, su preocupación fue principalmente económica. Con la coca estos productores ya contaban con un mercado establecido, el cual les aseguraba un ingreso a sus familias, por lo que su prioridad, más que encontrarse ligada con la legalidad, recae en la necesidad de la generación de ingresos.

Lo anterior, permite observar que la visión tomada por las mujeres a favor del cacao, ha interferido en la decisión de sus esposos o compañeros de ingresar a Asocacao en el papel de socios; por lo que la posición de estas mujeres dentro de las decisiones familiares, es la que ha logrado que los pequeños productores vean en el cacao una opción productiva dentro de las actividades agrícolas llevadas a cabo.

La participación de las mujeres inscritas como socias, también se extiende a miembros de la junta directiva. Erika Rojas cumple el papel de secretaria de la asociación, su trabajo junto a Ancizar Mora el presidente, va de la mano para la formulación de proyectos productivos, lideran las asambleas generales y son las figuras más representativas de Asocacao, por lo que su voto tiene un poder transformador en las decisiones que sean tomadas. De la misma manera Odila Apráez es la tesorera de Asocacao, es quien se encarga de los aspectos financieros de la asociación y también cuenta con voz y voto dentro de las decisiones tomadas en la junta directiva; pese a que su trabajo no cuenta con la misma visibilidad que el de Erika, es imprescindible para el funcionamiento de la asociación. El papel de Ancizar Mora, se encuentra respaldado por confianza que le otorgan todos los socios, que han visto y siguen

viendo en él a la persona más apta para liderar el proceso organizativo; principalmente porque es a partir de su nombramiento como presidente en el año 2013, que se han generado y aprobado más proyectos productivos.

Pese al bajo porcentaje de mujeres adscritas como socias de Asocacao, estas han ayudado a consolidar la asociación cacaotera, no solo como miembros de la asociación y junta directiva, sino también en su papel de esposas y compañeras desde sus hogares.

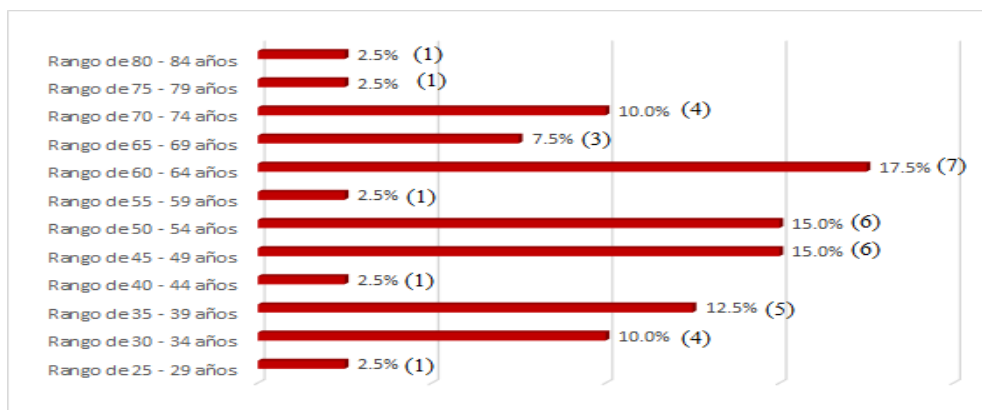
3.1.2 Edad de los asociados

Cuando se hace referencia al trabajo en la tierra, suele pensarse que quienes lo hacen corresponden a una población envejecida, principalmente porque los jóvenes residentes de zonas rurales al alcanzar la mayoría de edad, tienden a migrar hacia los centros urbanos en busca de una mejor calidad de vida (Dane, 2014) La información recogida mediante el formulario y la observación en campo permitió corroborar los rangos de edad en los que se encuentran los socios que fueron entrevistados. (Ver gráfico 4)

Se organizó la edad de los socios en rangos de edad de 5 años dado que al organizarlos quinquenalmente los grupos tienden a ser más homogéneos. El miembro más joven entrevistado tiene 29 años (3 %), mientras que la persona con mayor edad cuenta con 80 años (3 %). El 60 % de los pequeños productores sobre pasan los 50 años, mientras que el 40 % se encuentran por debajo de los 50 años. Por otro lado el mayor porcentaje de asociados (18 %) se concentra entre los 60 y 64 años de edad (tercera edad) y tan solo el 26 % se encuentran por debajo de los 40 años.

Por otro lado el promedio de la edad de los miembros de Asocacao se encuentra en 52.8 años, teniendo en cuenta esto se puede decir que la edad de los pequeños productores se ubica mayoritariamente en un rango superior a los 45 años, mientras existe una baja participación de productores jóvenes, lo cual se puede deducir por una falta de interés en esta actividad económica, lo que puede generar una situación de alarma dado el progresivo envejecimiento de los miembros de la asociación.

Gráfico 4 Rango de edad de los miembros asociados



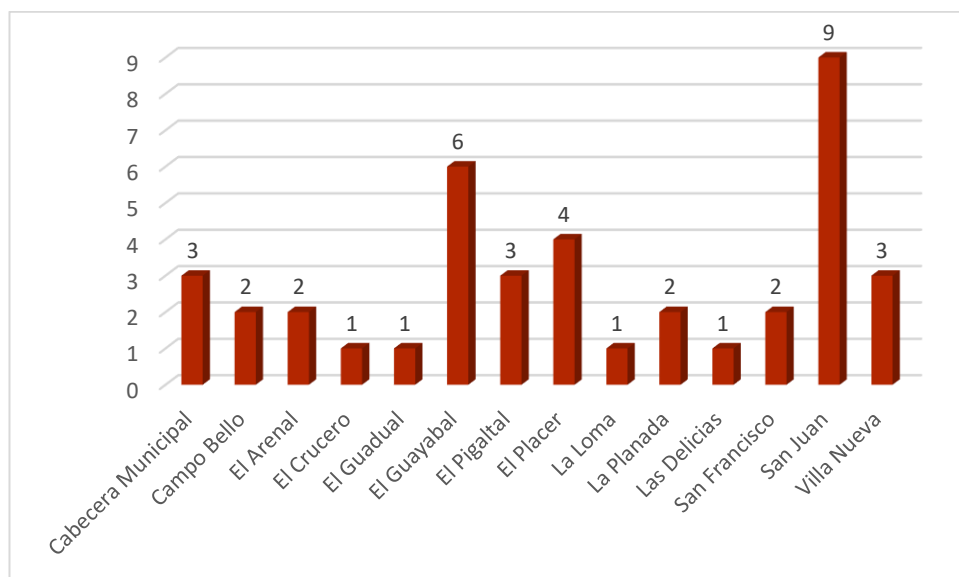
Fuente: elaboración propia a partir de datos del formulario aplicado para esta monografía. Los Andes 2018.

3.1.3 Lugar de residencia

La información recogida permite conocer la residencia de los pequeños productores asociados, además de determinar la zona de influencia de la asociación. (Ver gráfico 5)

De acuerdo con los datos obtenidos la zona con mayor influencia de miembros de Asocacao es la vereda San Juan con un total de 9 socios, seguidamente se encuentra la vereda El Guayabal con 6 residentes miembros de la asociación. En la vereda El Placer se encuentran establecidos 4 pequeños productores y las veredas El Pigaltal y Villa Nueva albergan a 3 socios cacaoteros cada una. Las zonas con una menor influencia de socios son las veredas San Francisco, la Planada, El Arenal y campo Bello albergando cada una a 2 pequeños productores. Por último se encuentran las veredas Las Delicias, La Loma, El Guadal y El Crucero en las cuales apenas reside 1 miembro de Asocacao en cada una.

Gráfico 5 Zona de residencia miembros de Asocacao



Fuente: elaboración propia a partir de datos del formulario aplicado para esta monografía. Los Andes 2018.

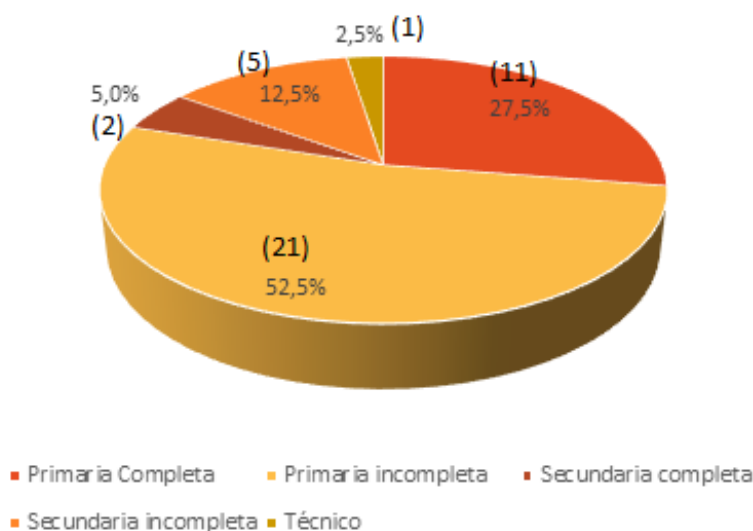
3.1.4 Nivel educativo

En el gráfico No. 6 se observan los niveles educativos alcanzados por los pequeños productores de cacao. Estos niveles de estudio fueron divididos entre estudios completos y estudios incompletos, pasando por el nivel técnico o tecnológico. De acuerdo con la lectura de los datos obtenidos se encuentra que de los 40 socios a quienes se les fue aplicado el cuestionario, tan solo el 27.5 % culminó sus estudios primarios, mientras que el 52.5 % no los terminó, llegando mayoritariamente, hasta tercero de primaria. También se observa que tan solo el 5 % de estos socios ha culminado sus estudios de secundaria, mientras que el 12.5 % aún no lo ha hecho. Por último el nivel educativo más alto alcanzado por el 2.5 % de estos pequeños productores cacaoteros corresponde al nivel técnico o tecnológico. Estos

datos permiten determinar que tan solo el 17.5 % del total de socios de Asocacao han cursado estudios secundarios, pese a que los hayan terminado o no.

El hecho de que más de la mitad de los socios a quienes se les aplicó el formulario no hayan culminado sus estudios primarios se encuentra ligado a una *deuda educativa con el campo*, el Ministerio de Educación Nacional en su periódico digital *Altablero* reconoce que “Los problemas del sector rural colombiano son en gran parte causados por la baja cobertura, la falta de calidad y pertinencia de un servicio educativo que no responde a las necesidades sociales y que no es un agente de transformación”(Altablero, 2001, párr. 2). Actualmente, según la Secretaría de Educación Municipal, todo el municipio cuenta con un total de 4 centros educativos de educación secundaria ubicados en las veredas La Planada (171 estudiantes), El Carrizal (103 estudiantes), Pangús (93 estudiantes) y en la cabecera municipal (690 estudiantes) todos encargados de recibir a estudiantes de las 32 veredas que componen a Los Andes, así mismo existen 20 escuelas rurales y dos urbanas dedicadas a brindar educación básica primaria, albergando un total de 817 estudiantes pertenecientes de la zonas tanto urbana como rural (Alcaldía Municipal. Los Andes, 2018). Sin embargo, pese a que actualmente existe una cobertura favorable en la educación formal que abarca la gran mayoría de zonas rurales dentro del municipio, sin duda puede esperarse que en los años de edad escolar de los cacaocultores asociados, las circunstancias eran diferentes. Además según mencionan algunos pequeños productores, la educación no era percibida de la manera como lo es hoy, desde su infancia debían ayudar en las labores agrícolas dentro del hogar, por lo que estudiar no era una prioridad.

Gráfico 6 Nivel educativo de los miembros de Asocacao



Fuente: elaboración propia a partir de datos del formulario aplicado para esta monografía. Los Andes 2018.

3.2 Aspectos relacionados con la finca y el cultivo

A continuación se presentarán los aspectos asociados con la tenencia de la tierra de los pequeños productores asociados, teniendo en cuenta que la tierra es una de los bienes que soportan la agricultura familiar y gran parte de sus posibilidades para la producción de alimentos (Ministerio de Salud y Protección Social, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO, 2015) es por eso que también se mencionarán las diferentes actividades productivas llevadas a cabo por ellos, que permiten no solo el propio consumo dentro de sus familias, sino también una generación de ingresos para el sustento de la misma. Además de también centrarse en los aspectos relacionados específicamente con el cultivo de cacao, como lo son los diferentes problemas con los que el agricultor se encuentra a lo largo del proceso productivo, el área total que estos tienen dedicada a la siembra del mismo y también conocer el ingreso que reciben gracias a la cosecha que se hace del cultivo, esto se logra saber por medio del total de kilogramos que cada pequeño productor recoge tras cada cosecha.

3.2.1 Tipo de tenencia de la tierra en la cual se cultiva cacao

De acuerdo con los datos obtenidos, existen 2 tipos de tenencia de la tierra: propia y en sociedad. Las tierras propias corresponden al 97.5 % (Ver tabla 5) Tan solo una persona (2.5 %) dijo tener otro tipo de propiedad que corresponde a una propiedad en sociedad junto a su hermano, la cual trabajan ambos. Para pertenecer a la asociación cacaotera no es necesario ser propietario del predio en el que se siembra.

Tabla 5. Tipo de tenencia de la tierra en la cual se cultiva cacao

Tipo de tenencia de la tierra	Frecuencia	Porcentaje
Propia	39	97.5%
En sociedad	1	2.5%
Total	40	100%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del formulario aplicado para esta monografía, Los Andes 2018.

3.2.2 Área total de las unidades productivas (H)

También indagó acerca del área total de cada una de las unidades productivas de los pequeños productores de cacao. El 53 % (Ver tabla 7) de los socios de Asocacao tiene una finca con un área total de entre 2 y 3 hectáreas, el 23 % de ellos cuentan con una parcela de entre 4 y 6 hectáreas. El 20 % de cacaocultores poseen entre 1 y 1.5 hectáreas de tierra y un porcentaje muy pequeño (6 %) cuenta con una finca superior a las 10 hectáreas; es decir el 3 % cuentan con 10 hectáreas y otro 3 % con 14 hectáreas de tierra para la producción agrícola.

Según los datos obtenidos, se puede deducir que el promedio del área de las unidades productivas de los pequeños productores asociados corresponde a 3.3 hectáreas; este dato nos sirve para promediar el área total del área productiva dedicada al cultivo de cacao con respecto al área total de la finca, tal como se muestra más adelante.

Tabla 6. Área total de las unidades productivas

Área total de fincas cacaoteras	Frecuencia	Porcentaje
Entre 1 y 1,5 Hectáreas	8	20%
Entre 2 y 3 Hectáreas	21	52.5%
Entre 4 y 6 Hectáreas	9	22.5%
10 Hectáreas	1	2.5%
14 Hectáreas	1	2.5%
Total	40	100%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del formulario aplicado para esta monografía. Los Andes 2018.

3.2.3 Área total de la unidad productiva dedicada al cultivo de cacao (H)

Uno de los intereses planteados para la aplicación del formulario fue conocer el área total de la parcela que dedican los productores asociados al cultivo de cacao. El cuestionario arrojó los siguientes datos (Ver tabla 8): el 65 % de los socios de Asocacao dedican 1 hectárea de su finca al cultivo de cacao, el 28 % de ellos dedican menos de 1 hectárea al cultivo del grano y tan solo el 8 % de los pequeños cacaocultores dedican entre 1.5 y 2 hectáreas de tierra para la producción del cacao.

Por lo tanto el promedio de hectáreas dedicadas al cultivo de cacao por los pequeños productores corresponde a 0.91. Teniendo en cuenta la tabla anterior por la cual se conoce que promedio total de las unidades productivas corresponde 3.3 hectáreas, se puede deducir que el cultivo de cacao no alcanza a ser la tercera parte del total de la unidad productiva de los pequeños productores.

Tabla 7. Área dedicada al cultivo de cacao

Hectáreas dedicadas al cultivo de cacao	Frecuencia	Porcentaje
Menos de 1 Hectáreas	11	27.5%
1 Hectárea	26	65%
Entre 1.5 y 2 Hectáreas	3	7.5%
Total	40	100%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del formulario aplicado para esta monografía, Los Andes 2018

3.2.4 Actividades realizadas diferentes a la agricultura

En los datos obtenidos se puede apreciar que el 13 % de los asociados, es decir el total de mujeres consultadas (5), además de realizar las actividades productivas requeridas en su parcela, también ejercen las labores domésticas en su hogar y una de ellas aseguró también realizar labores de cuidado. Por otro lado tan solo 6 hombres del total ejercen actividades diferentes a la agricultura, en donde se destaca el trabajo en construcción (3) seguido del trabajo de jornaleros en minas (1) la ganadería (1) y el trabajo con el cuidado de animales vacunos y domésticos (1). El trabajo realizado por las mujeres dentro de sus hogares se da al mismo tiempo que el trabajo que deben realizar dentro de su unidad productiva, mientras que el trabajo realizado por los hombres tanto en construcción, como en minas es alterno al

llevado a cabo en sus parcelas, es decir que cuando no están trabajando en una actividad, lo hacen en la otra. Razón por la cual puede hablarse de una doble jornada laboral llevada a cabo por las mujeres vinculadas a la asociación cacaotera, principalmente porque el trabajo llevado a cabo diariamente dentro de sus hogares se hace antes de iniciar la jornada en sus parcelas y en algunas ocasiones, también después de esta. A continuación se presenta el caso de María Riascos, una mujer dedicada al trabajo agrícola y residente de la vereda El Pigaltal:

Viñeta etnográfica No. 2

Entre la resignación y la esperanza

Era una mañana del mes de junio, una neblina blanca cobijaba toda la cordillera andense y los gallos con su canto anunciaban un nuevo despertar. Ya eran las 6 y 30 de la mañana y con mi cabeza aún en el sueño me dirigía hacia uno de los barrios principales de Sotomayor; la avenida, así se conoce al barrio que todos los domingos ve parquear las chivas y jeeps con los campesinos que asoman a la misa dominical y al mercado local. Ahí me esperaban Darío un viejo amigo de mi familia, Jairo el técnico que trabaja con Asocacao y Maira una nueva integrante del equipo de trabajo; nuestro destino era la vereda El Pigaltal.

Fueron 45 minutos de viaje por una vía empedrada, pero con un paisaje empañado con un sinfín de verdes en sus montañas; ese día debíamos visitar a 3 socios cacaoteros, entre los que se encontraba la protagonista de esta historia. Llegamos a una casa de 3 habitaciones adornada por un jardín a su alrededor, nos recibió María Riascos, una mujer de 49 años a quien una gorra le cubría las canas de su cabellera; nos ofreció un vaso de aguapanela con limón a cada uno y de una manera muy amable nos invitó hasta la cocina de su casa, ahí estuvimos por 15 minutos para después dirigimos hacia su finca, la cual queda al respaldo de la casa, inmediatamente se podía observar que el cacao era el producto que predominaba en su tierra, junto a él se pudieron ver algunas plantas de café, caña y plátano. El equipo de Asocacao estaba visitando algunas fincas cacaoteras principalmente para observar las plantaciones y verificar su estado, también se daban algunas recomendaciones de cultivo y se respondían los interrogantes que los socios cacaoteros tuviesen, todo el proceso no duraba más de una hora; doña María escuchaba con mucha atención todo lo que el técnico Jairo le mencionaba y ella a su vez le mostraba con mucho orgullo todas sus plantaciones. Volvimos hasta su casa y como es costumbre en las zonas rurales doña María nos ofreció desayunar junto a ella advirtiéndome que no esperaba una negativa de nuestra parte.

Cuando terminamos me dirigí hacia ella con la intención de que me brindara información sobre su proceso en Asocacao, sin embargo terminó por contarme gran parte de su vida. Doña María Riascos se encuentra casada hace poco más de 30 años con don Marcial, fruto de su matrimonio nacieron 3 hijos: un hombre y dos mujeres; los dos primeros ya no viven junto a ellos “han hecho rancho aparte” tal como lo dice doña María, sin embargo su hija menor quien también lleva su mismo nombre aún se encuentra bajo su techo. Con nostalgia en su mirada y voz recuerda que María su hija, desde pequeña tiene problemas de salud y desde que es una niña ha estado medicada por causa a la epilepsia que padece, esta es la razón por la que camina con dificultad y necesita de su madre para realizar casi todas sus funciones diarias. Al escucharla hablar se percibía una fortaleza, de esa que se alcanza con el pasar de los años; don Marcial quien en ese momento no se encontraba en su casa, desde hace tiempo atrás padece un trastorno mental que le impide trabajar, por lo que doña María se ha convertido en el sostén de su hogar “antes él hacía todo, se levantaba a las 5 de la mañana y antes de irse a

trabajar en la finca o a veces a jornal, se sentaba en la cocina mientras yo hacía el café y conversábamos, ya no es así” menciona mientras la nostalgia la inunda, prefiere simplemente no recordar. Todos los días pone su alarma faltando un cuarto para las 5 de la mañana, antes de irse a cosechar cacao o a recoger café debe dejar listo el desayuno y almuerzo para su familia, enciende la hornilla con palos secos de leña y prepara el café en una cafetera rústica ya del color del carbón, después de cocinar empiezan las labores domésticas en su casa, limpiar y lavar son algunas de las actividades que debe realizar diariamente y una vez terminado esto se dispone a despertar a su hija, bañarla, vestirla y dejarla lista para poder continuar con su trabajo en su parcela “yo tengo dos trabajos, en la casa y en la finca” menciona con una resignación incorporada, pero con una pizca de esperanza que la hace pensar que en algún momento, tal vez las cosas mejoren.

Trabajo de campo, visita a la vereda El Pigalta. Junio 20 de 2018.

Tanto el trabajo doméstico como el de cuidado han sido delegados mayoritariamente a las mujeres, ambos se encuentran inscritos dentro de lo que se conoce cómo la economía del cuidado¹¹ y no suelen ser trabajos remunerados. Mientras que al primero se lo ha querido conceptualizar no simplemente como una combinación de tareas necesarias para la reproducción diaria del núcleo familiar y para la satisfacción de las necesidades físicas y psicológicas de los miembros de la familia, sino qué más bien se ha querido encaminar la misión del trabajo doméstico en la reconstrucción de una relación entre producción y reproducción que tenga sentido para las personas (Ministerio de Salud y Protección Social, Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura FAO, 2015) El trabajo de cuidado por otra parte comprende el cuidado material como inmaterial, es decir el vínculo afectivo en el cual intervienen aspectos relacionados con las emociones, los sentimientos y el afecto (Aguirre en Cepal, 2008) resaltando que pese a las emociones que el trabajo de cuidado conlleva esto no lo exime de un gran esfuerzo no solo emocional, sino también físico para quien lo lleva a cabo.

Esto permite observar que las mujeres residentes en las zonas rurales, vinculadas a la asociación cacaotera se encargan tanto de las actividades productivas requeridas por la agricultura, así como también de las actividades del hogar.

3.2.5 Actividades productivas llevadas a cabo en las fincas, diferentes a la siembra de cacao

El municipio de los Andes se caracteriza por tener una agricultura diversificada, aunque marcada principalmente por una cultura cafetera. Es por eso que el cacao ha irrumpido en los últimos años como un cultivo alternativo en el cual quienes lo siembran encuentran mayores facilidades para su proceso productivo y junto a ello una importante fuente de ingresos, frente a esto se consideró importante saber qué porcentaje de socios se dedican únicamente al cultivo de cacao y cuantos otros prefieren tener otros cultivos.

¹¹ La economía del cuidado ha eclosionado en los últimos años. Este campo estudia la producción de bienes, servicios y actividades realizadas en los hogares indispensables para la reproducción biológica y el bienestar de las personas y las familias (Arriagada en Cepal, 2008)

En la tabla No. 8 se encuentran los cultivos que los cacaoteros tienen en sus unidades productivas alternos al cacao. Se inició con quienes solo cultivan cacao, seguido se encuentran quienes tienen dos cultivos en sus unidades productivas (incluido el cacao), hasta llegar así a la mayor cantidad de cultivos sembrados por los cacaoteros. Además también se puede identificar qué otros cultivos son los preferidos por los pequeños productores para incluirlos dentro de sus actividades productivas.

Según los datos obtenidos (Ver tabla 8) el 27.5 % de los asociados dedican únicamente su unidad productiva al cultivo de cacao, por lo que se podría inferir que este cultivo está logrando una importante recepción por parte de los pequeños productores que confían en él como principal fuente de ingresos. Junto a ellos también se encuentran los productores que pese a que el cacao constituye el cultivo principal dentro de sus parcelas, han incorporado otro u otros cultivos a esta. Quienes tan solo siembran un cultivo alternativo al cacao se han inclinado por incorporar plátano (10 %) maíz (10 %) caña (2.5 %) y hay un caso en específico (2.5 %) que reconoció el seguir sembrando coca “para que lo voy a negar, también tengo unas matas de coca que me ayudan con los gastos, porque solo el cacao, no es que me alcance mucho” (Formulario aplicado, El Placer, 2018). El 30 % de los cacaocultores han optado por incluir 2 cultivos diferentes al cacao dentro de sus unidades productivas y el 17.5 % de ellos han incorporado más de 3 cultivos alternos. Una de las principales razones por las que deciden incluir más cultivos es para el propio consumo, es por eso que estos cultivos no abarcan una gran cantidad de tierra en sus parcelas; sin embargo también hay quienes deciden llevar sus productos hasta el mercado local ubicado en la cabecera municipal, el cual abre sus puertas entre los días sábados y domingos, días en que los campesinos de las diferentes veredas del municipio llegan hasta el pueblo para la compra y venta de lo producido en sus fincas.

Tabla 8. Cultivos alternos al cacao, sembrados por los cacaocultores

Cultivo	Frecuencia	Porcentaje %
Solo Cacao	11	27.5%
Cacao y Plátano	4	10.0%
Cacao y Maíz	4	10.0%
Cacao y Coca	1	2.5%
Cacao y Caña	1	2.5%
Cacao, Plátano y Café	5	12.5%
Cacao, Plátano y Maíz	3	7.5%
Cacao, Plátano y papaya	1	2.5%
Cacao, Caña y Café	1	2.5%
Cacao, Maíz y Maní	1	2.5%
Cacao, Banano y Caña	1	2.5%
Más de 3 Cultivos alternos al cacao	7	17.5%
Total	40	100%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del formulario aplicado para esta monografía. Los Andes 2018.

3.3.6 Crianza de animales por parte de los pequeños productores

La crianza de animales suele ser una de las actividades productivas que llevan a cabo las familias andenses y no solo en las zonas rurales, también es una actividad que está muy presente en la cabecera municipal. En la tabla No. 9 se observan los animales de crianza que poseen algunos de los socios de Asocacao, estos animales se concentran en lo que se denomina *especies menores*¹² y sus funciones van desde el propio consumo hasta la venta en el mercado local.

Como se puede observar en la tabla No 9, el 45 % de los campesinos asociados no cría ningún tipo de animal; mientras que el 43 % han optado por la crianza de aves de corral como las gallinas (33 %) y pollos (10 %) sí bien esta crianza según lo han afirmado los mismos productores es mayoritariamente para suplir las necesidades de alimento en las familias, la venta de estos animales también les provee un ingreso. El precio aproximado de una gallina lista para pelar se encuentra entre los 30 y 35 mil pesos y el de un pollo está entre 35 y 40 mil pesos. El cuy, por otro lado, corresponde al plato típico de toda la región nariñense, por lo que su crianza suele estar presente en muchas familias rurales; sin embargo tan solo el 20 % de los productores cacaoteros lo han incluido como especie para la cría, esto se debe a que su consumo está generalmente delegado a la festividades y no hace parte del consumo regular dentro de la alimentación diaria en los hogares, como lo es el pollo, la gallina o el res. Junto al cuy también se encuentra el conejo y el 8 % de estos cacaocultores han optado por su crianza, la venta de estos en edad adulta se encuentra entre los 25 y 30 mil pesos para el cuy y el conejo entre los 35 y 40 mil pesos. El ganado vacuno se encuentra presente tan solo en el 18 % de las familias cacaoteras y no en gran medida, ya que en promedio poseen entre 3 y 4 vacas y solo una persona aseguró tener 11 vacas a su cuidado, las cuales ayudan con la provisión de leche la cual no solo se usa para el consumo o venta, sino también para la producción de quesos, actividad ejercida predominantemente por mujeres. La venta de estos animales en edad de pesar (es decir en edad para ser consumidos como producto cárnico) suele estar entre 800 mil y un millón de pesos.

Tabla 9. Animales de crianza

Animales de crianza	No. De productores	Porcentaje %
No Cría	18	45%
Gallinas	13	33%
Cuyes	8	20%
Pollos	4	10%

¹² Las especies menores o animales menores, adjetivos que se refieren a su tamaño ó a su población más que a su importancia potencial, representan una opción de diversificación para muchos pequeños productores tendiente a satisfacer nichos de mercados locales o regionales (FAO, 2010)

Animales de crianza	No. De productores	Porcentaje %
Conejos	3	8%
Vacas	7	18%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del formulario aplicado para esta monografía. Los Andes 2018.

3.2.7 Problemas relacionados con el cultivo de cacao

Como todo cultivo, el cacao también presenta diferentes complicaciones a lo largo del proceso que este conlleva; las plagas o las enfermedades que lo atacan puede ser un factor determinante para que este se deteriore, lo que implica la inversión de fungicidas por parte de los pequeños productores para la recuperación de su cultivo. La tabla No. 10 se encarga de mostrar los diferentes problemas que pueden atacar el árbol de cacao y resaltar los más frecuentes en los cultivos de los cacaoteros andenses. El 12.5 % de socios afirmó que sus cultivos no presentan ningún tipo de problema, mientras que el 30 % de ellos manifestaron presentar enfermedades en el grano, el 25 % de ellos aseguran tener problemas con plagas y el 22.5 % de ellos presentan otro tipo de complicaciones a la hora de llevar a cabo un proceso productivo exitoso. Por otro lado, el 10 % de los cacaocultores asociados afirmaron presentar enfermedades en su cultivo más otros.

Tabla 10. Problemas en el cultivo de cacao

Problemas en el cultivo de cacao	Frecuencia	Porcentaje
No Presenta	5	12.5%
Plagas	10	25%
Enfermedades	12	30%
enfermedades y Otro	4	10%
Otro	9	22.5%
Total	40	100%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del formulario aplicado para esta monografía. Los Andes 2018.

Las enfermedades que los cacaocultores afirmaron presentar son la Monilla o Moniliasis (56 %) y la comúnmente conocida como Mazorca Negra (44 %). La primera se puede identificar principalmente porque ataca las mazorcas haciéndolas madurar prematuramente, además de hacerlas marchitar y secar; la segunda se caracteriza por hacer secar tanto las hojas como el tallo de la planta, simulando una apariencia de total quemazón. Las plagas que mencionaron los cacaocultores que han sido afectados por estas, fueron el Chinche (80 %) y la Carmenta (20 %) ambas plagas afectan directamente la salud del cultivo y ponen en riesgo la calidad de este. Mientras la primera se encarga de alimentarse directamente de la mazorca del cacao absorbiendo sus nutrientes, la carmenta es un insecto que se alimenta principalmente de la placenta del fruto y la semilla, además de incubar sus huevos sobre los frutos de la planta.

Otros de los problemas que los mismos cacaocultores han manifestado son los siguientes: El 46 % de los socios que manifestaron tener problemas diferentes a los antes presentados consideran que el invierno es un factor que ha puesto en riesgo en varias ocasiones sus plantaciones, principalmente porque el exceso de agua puede causar desbordamientos en sus tierras y también la quema del cultivo. Otro 23 % atribuyen sus dificultades al clima, al considerar el verano como un factor en contra, ya que durante esta época suelen presentarse sequías las cuales afectan directamente el riego de los cultivos lo que en algunas ocasiones causa que este se seque. Otras de las dificultades que se manifestaron fueron el exceso de ardillas (8 %), las cuales suelen alimentarse de las plantaciones de cacao, pero no son consideradas como plagas; la ausencia de un sistema de riego eficiente (8 %) y por último un factor externo puntual, como la creación de una carretera llevada a cabo por el municipio que afectó directamente partes de una plantación.

Las dificultades que presenta un pequeño cacaotero a lo largo de todo su proceso productivo son varias y no se centran simplemente en las afectaciones que su plantación pueda recibir: el 8 % del total de cacaocultores han tenido problemas con el acceso al crédito por medio de la asociación, el 5 % consideran que aunque nunca se les ha negado la asistencia técnica, esta es insuficiente, ya que tienden a olvidar algunas recomendaciones dadas por los profesionales encargados, razón por la que las omiten en sus cultivos y otro 5 % consideran que debido a la falta de dinero no han podido ampliar su plantación de cacao.

3.2.8 Kilogramos por cosecha cacaotera

Según el técnico en producción agropecuaria Jairo Beltrán¹³ después de dos años de sembrado y cuidado permanente, el cacao empieza dar cosecha cada 3 semanas durante toda su vida, razón por la cual uno de los intereses a la hora de aplicar este formulario fue conocer la cantidad de kilogramos que un cacaotero cosechaba. Teniendo en cuenta el precio en el mercado nacional del cacao, esto permite conocer el ingreso aproximado que tiene un cacaotero después de cada cosecha, es decir cada 3 semanas. En la tabla No. 11 se organizaron los rangos por cada 10 kg, con base a los datos arrojados por los pequeños productores

Como se observa en la tabla No. 11 el mayor porcentaje de cacaocultores (27.5 %) recogen entre 20 y 29 kg de cacao por cosecha, el 23 % de ellos recogen entre 10 y 19 kg de cacao, seguido del 18 % de pequeños productores que recogen entre 30 y 39 kg del grano. Es importante resaltar que un porcentaje considerable de asociados (12.5 %) es decir, 5 socios recogen menos de 10 kg de cacao en cada cosecha, esto se debe a un factor importante como lo es el tiempo de permanencia que tenga el agricultor en la asociación, ya que como se mostrará más adelante, este mismo porcentaje (12.5 %) tienen una permanencia inferior a dos años, por lo que probablemente aún no hayan recogido su primera cosecha. Tan solo el 22 % del total de cacaocultores recogen más de 50 kg de cacao, distribuidos de la siguiente

¹³ Técnico en producción agropecuaria, encargado de Asocacao a nivel regional y contratado por Fedecacao para la constante asistencia que cada asociación necesite.

manera: el 5 % de socios recogen entre 50 y 59 kg del grano, 3 % recogen entre 60 y 69 kg, otro 3 % de ellos entre 70 y 79 kg de cacao, de la misma manera un 12 % de pequeños productores cosechan entre 80 y 99 kg del grano; llegando así al máximo de kilogramos informado por los productores asociados, el 5 % de estos recogen un total de 100 kg de cacao cada 3 semanas.

La cantidad de kilogramos que un pequeño productor recoge por cosecha determina el ingreso que este va a tener cada 3 semanas. El precio del grano varía cada año, por lo que en el 2018 este se mantuvo en un promedio de \$4.500 según Fedecacao, lo cual es relativamente bajo, ya que en años anteriores tal como lo mencionan los socios, el cacao ha alcanzado precios superiores a los 8 mil pesos. Teniendo en cuenta los datos brindados por los pequeños cacaocultores la cantidad mínima de kilogramos recogidos se encuentra entre 0 y 10, por lo que para 5 pequeños productores (12.5 %) el cacao no representa hasta el momento una fuente de ingresos; por otro lado, la cantidad máxima de kilogramos de cacao recogido es 100 y tan solo 2 cacaocultores (5 %) afirmaron contar con esta cantidad tras cada cosecha, por lo que el ingreso proporcionado por la venta del grano equivale a \$450.000 cada tres semanas para ellos. Sin embargo, la mayor cantidad de pequeños productores (11) afirmaron recoger entre 20 y 29 kg de cacao en cada cosecha, por lo que si queremos pasar esto a un ingreso equivaldría a 108.000 pesos tras la venta del grano.

Tabla 11. Kilogramos por cosecha de cacao

Kilogramos por cosecha	Frecuencia	Porcentaje
De 0 a 9 kg	5	12.5%
De 10 a 19 kg	9	22.5%
De 20 a 29 kg	11	27.5%
De 30 a 39 kg	7	17.5%
De 40 a 49 kg	0	0%
De 50 a 59 kg	2	5%
De 60 a 69 kg	1	2.5%
De 70 a 79 kg	1	2.5%
De 80 a 89 kg	1	2.5%
De 90 a 99 kg	1	2.5%
100 kg	2	5%
Total	40	100%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del formulario aplicado para esta monografía. Los Andes 2018.

3.3 Aspectos relacionados con la pertenencia a la asociación

A continuación se muestran algunos aspectos relacionados con la pertenencia a la asociación, entre estos está el tiempo de permanencia, los aspectos que Asocacao debería reforzar según los mismos socios, lo que ellos esperan de la asociación y también el grado de satisfacción que los pequeños cacaocultores le atribuyen.

3.3.1 Tiempo de pertenencia en Asocacao

En la tabla No. 12 se pueden observar los rangos del tiempo que llevan los cacaocultores en la asociación. Tal como se muestra en la tabla, el 63 % de los socios hacen parte de Asocacao desde el momento en que inició el proyecto cacaotero en el municipio, es decir se encuentran vinculados desde el año 2007; mientras que el 37 % de los productores se han ido vinculando: el 15 % de los cacaocultores tienen un periodo de permanencia de entre 5 y 8 años, el 10 % entre 2 y 4 años y el 13 % está vinculado hace menos de dos años.

Pese a que el mayor porcentaje de productores cacaoteros han estado presentes durante todo el proceso organizativo por el cual ha pasado Asocacao, es muy importante resaltar que la asociación ha tenido una buena recepción de socios a través de los años, con lo cual podría decirse que más campesinos andenses ven en esta asociación una importante plataforma para iniciar una actividad productiva con el cacao.

Tabla 12. Tiempo de permanencia en la asociación

Tiempo en la asociación	Frecuencia	Porcentaje
Desde que inició	25	62.5%
Entre 5 y 8 años	6	15.0%
Entre 2 y 4 años	4	10%
Menos de 2 años	5	12.5%
Total	40	100%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del formulario aplicado para esta monografía. Los Andes 2018.

3.3.2 ¿Qué esperan los pequeños productores de la asociación a la que pertenecen?

En el primer capítulo se mostraron algunas de las razones que llevaron a los pequeños productores a asociarse a esta organización cacaotera, por lo que ahora es de interés saber qué es lo que estos cacaocultores esperan de la asociación a la que pertenecen. En la tabla No. 13 se encuentran los datos arrojados por ellos: el 45 % de los pequeños productores esperan que la asociación siga ejecutando más proyectos, principalmente porque es través de estos que los pequeños productores pueden recibir diversos beneficios, reflejados especialmente en asistencia técnica y comercialización del grano. El 17.5 % de los socios esperan que se haga una mayor entrega de insumos, muchos de ellos expresaron que esperan recibir un sistema de riego, mientras que otros esperan recibir abonos y fertilizantes; estos beneficios también son en su mayoría el resultado de proyectos productivos ejecutados por la misma asociación. El 15 % de cacaocultores esperan que la asociación les ayude a aumentar su producción de cacao. Como se pudo observar anteriormente, el promedio total del área dedicada al cultivo de cacao por parte de los asociados no llega a una hectárea (0,9 H) lo cual tiene una implicación importante en los ingresos por cosecha de cada pequeño productor, por lo que esperan aumentar su producción mediante la siembra de más plántulas de cacao en sus parcelas y con ello incidir en sus ingresos tras cada cosecha. El 8 % de ellos espera mejorar su calidad de vida a través de la siembra de cacao y ven en la asociación una plataforma para lograrlo; dos productores (5 %) esperan que haya una mejor

comercialización por parte de la asociación, esto porque afirman que en algunas ocasiones pese a que venden directamente el grano a Asocacao, la asociación no tiene como pagarlo y deben dejar bajo el sistema de “fiado” lo cosechado en sus parcelas. Otro 5 % considera, que pese a que no se les ha negado capacitaciones y asistencia técnica, ésta no es suficiente y esperan mayor presencia de profesionales para su proceso productivo, no solo en “teoría” tal como lo denominan ellos, sino en práctica directamente en las parcelas. Por último, algunos cacaoteros (5 %) consideran que lo que la asociación les pueda brindar será bien recibido por su parte.

Tabla 13. ¿Qué esperan los pequeños productores de Asocacao?

Pequeños productores esperan de Asocacao	Frecuencia	Porcentaje
Proyectos	18	45%
Mayor entrega de insumos, abonos y fertilizantes	7	17.5%
Mayor producción	6	15%
Mejorar la calidad de vida a través del cacao	3	7.5%
Mayor comercialización	2	5%
Más capacitaciones y asistencia técnica	2	5%
Otros	2	5%
Total	40	100%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del formulario aplicado para esta monografía. Los Andes 2018.

3.3.3 Aspectos por reforzar en la asociación, según cacaocultores

En la tabla No. 14 se observan los aspectos que Asocacao debe reforzar, según lo consideran los pequeños productores; el 70 % de los socios considera que la asociación debe reforzar el tema de la comercialización del grano. El principal descontento por parte de los pequeños productores tiene que ver con los precios del grano, sin embargo esto no es algo que pueda manejar la asociación, ya que según Fedecacao (Citado en UNAL, 2017) “en promedio los precios nacionales equivalen al 89 % del precio internacional, teniendo como excepciones los años 2012 y 2013 en los que se destinaron apoyos al sector representados en una prima entre \$400 y \$800 por kilo de cacao. La estacionalidad de la producción permite identificar que los precios más bajos se presentan entre enero y julio y los más altos entre octubre y noviembre” (UNAL, 2017, p. 43) es decir, los precios del grano se rigen por estándares tanto internacionales como nacionales, por lo que la asociación no tiene gobernabilidad sobre el problema. Junto a esto se encuentra el sistema de “fiado” por el que muchos cacaoteros ha tenido que pasar, precisamente porque la asociación se queda sin fondos para suplir la compra del grano; ante esto Asocacao no ha hecho mucho, ya que el presupuesto asignado para esto se rige de acuerdo a la venta que se haga mensualmente a la Compañía Nacional de Chocolates y el presupuesto puede variar. El 27.5 % de los socios cacaoteros consideran que se debe reforzar la asistencia técnica brindada en sus actividades productivas, el 15 % de ellos esperan que se haga un refuerzo en las capacitaciones a cerca de la siembra del grano, otro 12.5 % considera que deben reforzarse las capacitaciones en

cuanto a la injertación de plántulas de cacao y el 8 % espera que mejoren las capacitaciones para la poscosecha del mismo. Lo anterior muestra la importancia de lograr una mayor presencia de profesionales técnicos que puedan suplir las diferentes necesidades de los pequeños productores en las diferentes fases del proceso productivo. Dentro de los otros aspectos por reforzar mencionados por los cacaocultores se encuentran el enfoque empresarial, el cual casi no es abordado por la asociación hacia los pequeños productores y también el recibir capacitaciones en el campo como trabajo conjunto entre técnicos y agricultores, no limitar las escuelas cacaoteras.

Tabla 14. Aspectos por reforzar en la asociación, según los cacaocultores

Aspectos por reforzar en la asociación	Frecuencia	Porcentaje
Comercialización	28	70%
Entrega de insumos	15	37.5%
Asistencia técnica	11	27.5%
Capacitaciones en la siembra	6	15%
Capacitaciones para la injertación	5	12.5%
Capacitaciones para la poscosecha	3	7.5%
Otros	12	30%

Fuente: elaboración propia a partir de datos del formulario aplicado para esta monografía. Los Andes 2018.

3.3.4 Satisfacción con Asocacao, según los cacaocultores

Pese a los diferentes aspectos por reforzar dentro de la asociación cacaotera el 90 % de los pequeños productores que respondieron el cuestionario consideran que es más favorable para ellos encontrarse vinculados a la asociación que trabajar de manera independiente. Pese a que consideran que aún faltan cosas por mejorar, reconocen que es por medio de Asocacao que ellos han podido acceder a los diferentes apoyos brindados desde las diferentes instituciones; tal como la asistencia técnica, la entrega de plántulas para sus cultivos, e insumos; beneficios que al trabajar de manera individual serían difíciles de conseguir. Sin embargo hay un 10 % de asociados que consideran que es mejor trabajar de manera independiente. Ellos argumentan que hasta el día de hoy no han recibido ningún tipo de ayuda por parte de la asociación, por lo que el trabajar en conjunto con ella no ha contribuido de ninguna manera en su papel de cacaocultor.

Junto a esto se consideró importante conocer el grado de satisfacción que los cacaocultores tienen de la asociación a la cual pertenecen, por lo que se pudo saber que el 85 % de ellos se encuentran satisfechos del trabajo hecho por Asocacao, otro 15 % se encuentra más o menos satisfecho, pese a los argumentos dados anteriormente por algunos socios cacaoteros ninguno de ellos admitió tener una opinión desfavorable de Asocacao, principalmente porque reconocen el trabajo que esta ha tenido a lo largo de los años y lo beneficioso que ha resultado para la mayoría de pequeños productores vinculados a ella; además también

resaltan el esfuerzo llevado a cabo por los dirigentes de la misma para lograr importantes proyectos productivos que se reflejan no solo en el acompañamiento a los cacaocultores, sino también en el posicionamiento del cacao como una alternativa productiva legal y rentable dentro de la economía andense.

Conclusiones

Este trabajo, si bien pretendía dar cuenta de la manera en que se han incorporado las técnicas y tecnologías al proceso productivo llevado a cabo por los pequeños cacaocultores, también ha evidenciado el camino recorrido por Asocacao a lo largo de los años, su creación, dificultades y proyectos que han configurado hoy a la asociación cacaotera que se expone. El trabajo llevado a cabo por el liderazgo, enmarcado en la junta directiva y liderado por Ancizar Mora, ha logrado un proceso organizativo relativamente consolidado y exitoso, con miras a la creación de constantes estrategias que llevan a crecer paulatinamente la asociación. Los aprendizajes, fruto de los momentos tensionantes a lo largo de los años han permitido la preocupación por tejer relaciones horizontales con otras asociaciones campesinas que permiten abrir puertas para futuras colaboraciones y mantener y fortalecer las relaciones construidas con las diferentes instituciones gubernamentales y no gubernamentales que han aportado a la creación/consolidación de Asocacao.

Siendo la erradicación de cultivos de uso ilícitos, la principal causa por la que los pequeños productores han decidido adoptar el cacao como nueva fuente de ingresos, cabe destacar que no es la única. El trabajo de campo ha permitido observar que uno de los principales atractivos de este grano frente a otros cultivos como el café, es su facilidad de producción; la cual requiere menor esfuerzo físico/económico y su mayor capacidad de cosecha (la cual se da cada 3 semanas, mientras que en cultivos como el café se da una o dos veces al año). Ante esto los campesinos de Los Andes han optado por continuar en la asociación y aportar en la construcción de una cultura cacaotera en la región. Cabe anotar que una de las principales características de la economía campesina, sigue estando presente; la fuerza de trabajo familiar sigue siendo predominante en el proceso productivo del grano, las esposas y compañeras son quienes ayudan en el proceso de recolección y fermentación del grano, para después dejar nuevamente en las manos la asociación su comercialización.

La incorporación de tecnologías se evidencia principalmente a través del Vivero Asocacao, el cual permite la modificación de plántulas de cacao a través de la injertación llevada a cabo por profesionales técnicos, con el fin de lograr mejores anclajes a la tierra, mejores árboles y mejores frutos. Esto responde a un proceso modernizante llevado a cabo por la asociación que trata de dejar atrás esa visión tradicional de lo rural a través de proyectos productivos que responden a esta iniciativa. Por lo que también es posible apreciarse ese factor importante de la Economía Campesina que resaltan Machado, Castillo y Suárez al hablar de una transformación en el discurso de esta categoría, además la asistencia técnica se incorpora mediante dos formas: la primera, está a cargo de Fedecacao. Es la Federación Nacional de Cacaoteros quien brinda a Asocacao Los Andes un acompañamiento por medio del técnico Jairo Beltrán, quien alterna su trabajo con otros municipios cacaoteros. La segunda, se encuentra en manos de los dirigentes de la misma asociación, ya que la gestión de ellos es la que permite la ejecución de proyectos productivos, que traen consigo un importante apoyo de profesionales y una considerable entrega de insumos, que permiten facilitar y acelerar el proceso productivo llevado a cabo por el cacaocultor.

Actualmente los productores de cacao ven en la asociación una nueva forma de trabajo, en donde deciden dejar de lado sus intereses particulares para trabajar en conjunto no solo con

otros productores, sino con profesionales que están para brindar apoyo en todo el proceso productivo, además ven en Asocacao una importante ayuda para la adquisición de los utensilios necesarios para mantener el cultivo, como tijeras, sistema de riego, entre otros. El desarrollo tecnológico, la asistencia técnica y el apoyo para mejorar los emprendimientos productivos hacen que la asociación se convierta en un espacio confiable en el que se van diluyendo los temores tradicionales de los campesinos por invertir recursos escasos. No todo es nuevo en la experiencia actual, para ello ha sido muy importante la trayectoria de los líderes locales que convencen a los campesinos, pero también de los nuevos profesionales que tienen más herramientas para transformar viejos imaginarios sobre producción y comercialización.

Este trabajo investigativo, también ha permitido evidenciar el bajo nivel educativo que sigue estando presente en la población rural, las prácticas tradicionales que se siguen llevando a cabo en el proceso productivo y las pequeñas extensiones de tierra en la que siguen trabajando los campesinos (minifundio), los proyectos modernizantes no son suficientes para mitigar la histórica deuda agraria, razón por la que aún algunos campesinos cacaoteros, deciden seguir participando en el cultivo de ilícitos para la generación de ingresos, esperando que la generación que los precede tenga mayores oportunidades.

Finalmente, la realización de esta monografía me permitió asumir una importante experiencia para mi formación sociológica, principalmente porque me llevó a comprender la manera en que se configura una asociación campesina, observar la importancia de lograr relacionarse con las diferentes instituciones para un propio fortalecimiento enmarcado en la denominada *Nueva Ruralidad* y conocer las diferentes particularidades que enmarcan a cada cacaocultor. Me permitió observar la manera en que los pequeños productores cacaoteros asumen el trabajo colectivo y como han adoptado nuevas formas de cultivo, a través del cacao como fuente principal de ingresos. En el transcurso de la elaboración de esta monografía se pudo evidenciar la preocupación de las mujeres rurales por el cultivo de ilícitos y también su parti

Referencias bibliográficas

- Castillo, L. (2016). *Organizaciones afrocolombianas: Una aproximación sociológica*. Cali Colombia, Programa Editorial Universidad del Valle.
- Chayanov, A. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires Argentina, Ediciones Nueva Visión.
- DANE. (2004). *Documento Metodológico del Cacao*. Bogotá Colombia, Departamento Administrativo Nacional de Estadística. Recuperado en: https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/agropecuario/enda/ena/doc_met_cacao.pdf
- De Grammont, H. (2008). El Concepto de Nueva Ruralidad. En *La nueva ruralidad en América Latina avances teóricos y evidencias empíricas*. Bogotá Colombia, Pontificia Universidad Javeriana: pp. 23-43.
- Díaz, A. y Sánchez, F. (2004). *Geografía de los cultivos ilícitos y conflicto armado en Colombia*. Bogotá Colombia, Universidad de los Andes.
- FAO. (2010). *Potencial de las Especies Menores para los Pequeños productores*. Recuperado en: http://www.fao.org/fileadmin/templates/lead/pdf/02_article03_es.pdf
- Gómez, S. (2003). Nueva ruralidad. Fundamentos teóricos y necesidad de avances empíricos. En *Seminario internacional “El mundo rural: transformaciones y perspectivas a la luz de la nueva ruralidad”*. Valdivia Chile, Universidad Austral de Chile: pp. 2-24.
- Heynig, K. (1982). Principales enfoques sobre la economía campesina. En *Revista de la CEPAL*. Santiago Chile, CEPAL: pp. 115-143.
- Llambí, L. (2000). Globalización y Desarrollo Rural. En *Seminario Internacional “La Nueva Ruralidad en América Latina”*. Bogotá Colombia, Pontificia Universidad Javeriana.

Luhmann, N. De Georgi, R. (1992). *Teoría de la sociedad*. Guadalajara, Jalisco, México, Universidad de Guadalajara.

Luhmann, N. Rodríguez, D. (1997). *Organización y decisión. Autopoiesis, acción y entendimiento comunicativo*. Santiago de Chile, Universidad Católica de Chile.

Machado, A. (2000). El papel de las organizaciones en el desarrollo rural. En *Seminario Internacional*. Bogotá Colombia, Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado en: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/paneles/machado.pdf>

Machado, A. Castillo, L. y Suarez, I. (1993) *Democracia con campesinos ó campesinos sin democracia*, Bogotá Colombia, Fondo DRI – IICAA - Universidad del Valle.

MADR. (2016). *Evaluaciones Agropecuarias Municipales*. Bogotá Colombia, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural.

MADR. (1991). *Decreto 2379 de 1991*. Bogotá Colombia, Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural. Recuperado de: <https://www.minagricultura.gov.co/Normatividad/Decretos/Decreto%20No.%202379%20de%201991.pdf>

MADR. Observatorio Agrocadenas Colombia. (2005). *La Cadena del cacao en Colombia. Una Mirada Global de su Estructura y Dinámica 1991 – 2005*. Bogotá Colombia. Recuperado en: <http://bibliotecadigital.agronet.gov.co/handle/11348/5890>

Misnaza, L. (2010). *La soledad de los campesinos. Historia, cultura y persistencia de una comunidad*. (Trabajo de pregrado). Universidad Del Valle. Cali Colombia.

Naciones Unidas oficina contra la droga y el delito (UNODC). (2005) *Colombia censo de cultivos de coca*, Bogotá Colombia.

- Pérez, E. y Farah, A. (1999). *Descentralización, Municipio y desarrollo rural: Retos para la participación ciudadana*. Bogotá Colombia, Pontificia Universidad Javeriana.
- PNUD. (2011). *Cuaderno del Informe de Desarrollo Humano. Mujeres Rurales Gestoras de Esperanza*, Bogotá Colombia, Programa para las Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Superintendencia de Industria y Comercio. (2011). *Cadena Productiva del cacao: Diagnóstico de libre Competencia*. Bogotá Colombia.
- Weber, M. Winckelmann, J. (2004). *Economía y Sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Ciudad de Mexico. Fondo de Cultura Económica. Recuperado de:
https://www.flacso.edu.mx/sites/default/files/extras/weber_conceptos_sociologicos.pdf

Fuentes documentales

- Asocacao Los Andes. (2007). *Acta de constitución*. Pasto Nariño, Cámara de Comercio.
- Asocacao Los Andes. (2007). *Estatutos Asociación de cacaocultores de Los Andes*. Pasto Nariño, Cámara de Comercio.
- Asocacao. (2011). *Perfil de proyecto para la zona de cordillera Alto Patía departamento de Nariño*. Sotomayor Los Andes.
- Asocacao. (2016). *Informe de actividades Conpes Agropecuario*. Archivo Asocacao, Sotomayor Los Andes.
- Compañía Nacional de Chocolates. (2016). *Proyecto Alianzas Productivas: Alianza Comercial y Tecnológica para la Competitividad del cacao en Los Andes*. Archivo Asocacao, Sotomayor Los Andes.
- Departamento Administrativo de Planeación Municipal. (2018). *Plan de Desarrollo del Municipio de Los Andes. Trabajando Unidos por el Desarrollo Integral de Los Andes*. Periodo 2012-2015. Sotomayor Los Andes.

- Departamento Administrativo de Planeación Municipal. (2018). *Plan de Desarrollo Municipal. Los Andes Adelante, Unidad y Progreso*. Periodo 2016-2019. Sotomayor Los Andes.
- Gobernación de Nariño. (2009). *Proyecto con cabildos indígenas*. Archivo Asocacao, Sotomayor Los Andes.
- Minsalud. Departamento para la Prosperidad Social. FAO. (2015). *Boletín No. 001/2015 Las Mujeres Rurales y La Agricultura Familiar*. Bogotá Colombia. Recuperado en: <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/SNA/Boletin-01-2015-Mujeres-rurales-agricultura-familiar.pdf>
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, MADR. Federación Nacional de Cacaoteros, Fedecacao. (2015). *Conpes 3811 Políticas y estrategias para el desarrollo agropecuario de Nariño. Proyecto para el fortalecimiento de la cadena productiva del Municipio de Los Andes*. Archivo Asocacao, Sotomayor Los Andes.
- Ministerio de Agricultura y Desarrollo Rural, MADR. (2013). *Proyectos Productivos Municipales*. Archivo Asocacao, Sotomayor Los Andes.
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito, UNODC. (2018). *Colombia, Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2017*. Bogotá Colombia. Recuperado en: https://www.unodc.org/documents/crop-monitoring/Colombia/Colombia_Monitoreo_territorios_afectados_cultivos_ilicitos_2017_Resume_n.pdf
- Programa de las Naciones Unidas Para el Desarrollo PNUD. (2015). *Perfil Productivo, Municipio Los Andes Sotomayor Nariño*.
- Universidad de Nariño, Corpoica, Corporación CIAD. (2017). *Estudio para el mejoramiento de la productividad y calidad sensorial (Aroma y Sabor) del cacao (Theobroma Cacao l) regional del departamento de Nariño*. Archivo Asocacao. Sotomayor Los Andes.

Anexos

Fotografía 6. Sotomayor, Los Andes



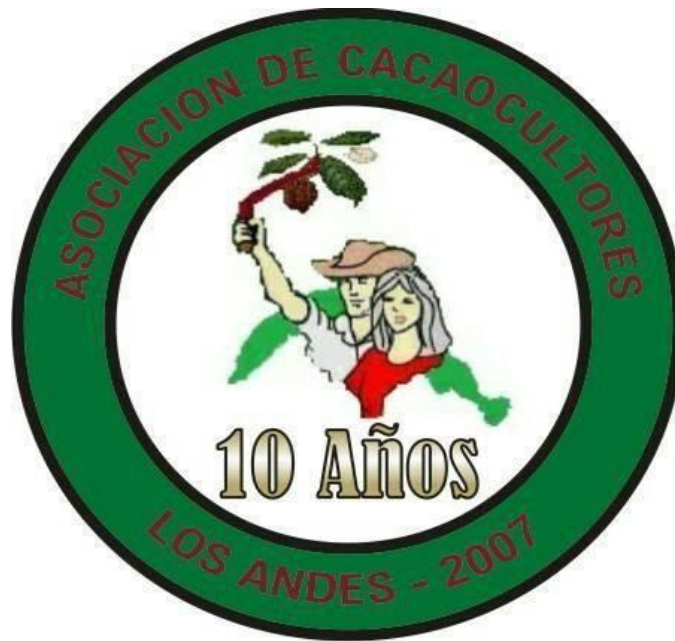
Fuente: Rosero Diana, Archivo personal. 2018

Fotografía 7. Mercado local San Francisco



Fuente: Rosero Diana, Archivo personal. 2018

Fotografía 8. 10 años de celebración Asocacao



Fuente: Archivo Asocacao. Los Andes, 2018.

Fotografía 9. Miembros Asocacao



Fuente: Archivo Asocacao. Los Andes, 2018.

Tabla 15. Miembros Asocacao, a quienes se les fue aplicado el formulario

Nombres	Edad	Lugar de residencia	Ocupación
Hugo Álvaro Pantoja	72	San Juan	Agricultor
Wilder Jacinto Vela	33	San Juan	Agricultor
Ayda Yela	47	San Juan	Ama de casa y agricultora
Celestino Bravo	47	San Juan	Agricultor
Audelo Pantoja	80	San Juan	Agricultor
Segundo Leyton	52	San Juan	Agricultor
Diego Fernando Ortega	29	San Juan	Agricultor
Yon Jairo Mora	36	San Juan	Agricultor
Félix Ortega	54	San Juan	Agricultor
Pastor Aureliano Caicedo	64	El Guayabal	Agricultor
Pablo Benancio Urbano	61	El Guayabal	Agricultor
Luis Martín Bravo	60	El Guayabal	Agricultor
Marcos Mora	61	El Guayabal	Agricultor
Aurelio Ortega	50	El Guayabal	Agricultor
Luis Alberto Benavidez	56	El Guayabal	Agricultor
Esteban Portilla	38	El Placer	Agricultor
Jaime Portillo	38	El placer	Agricultor
Humberto Mora	72	El Placer	Agricultor
Francisco Javier Bravo	46	El Placer	Agricultor
Adalberto Pantoja	30	El Pigaltal	Agricultor
Narciso Sánchez	61	El Pigaltal	Agricultor
María Riascos	49	El Pigaltal	Ama de casa y agricultora
José Ramiro Tapia	61	Villanueva	Agricultor
Wilson Tapia	30	Villanueva	Agricultor
Enrique Bastidas	74	Villanueva	Agricultor
Richard Díaz	43	Sotomayor	Agricultor
Herman Mora	65	Sotomayor	Agricultor
José Vallejos	73	Sotomayor	Agricultor
Cerveleón Gómez	69	Campo Bello	Agricultor
Gilma Apraez	47	Campo Bello	Ama de casa y agricultora
Virginia Benavidez	62	El Arenal	Ama de casa y agricultora
Enrique Arturo	50	El Arenal	Agricultor
Pedro Wilson Mora	38	La Planada	Agricultor
Mauricio Florentino	66	La Planada	Agricultor
Simón Lagos	48	San Francisco	Agricultor
José Pastor Díaz	76	San Francisco	Agricultor
Óscar Manuel Bravo	54	El Crucero	Agricultor
María Matilde García	50	El Guadal	Ama de casa y agricultora
James Villota	37	La Loma	Agricultor
Deivan Ancizar	34	Las delicias	Agricultor

Fuente: Elaboración propia, formulario aplicado a socios de Asocacao. Los Andes, 2018.

Tabla 16. Miembros junta directiva, técnicos y gestor proyecto regional

Nombres	Ocupación Asocacao	Lugar de residencia
Francisco Rodríguez de La cruz	Gestor proyecto regional	El Rosaio Nariño
José Isidro Betancur	Primer presidente Asocacao	Sotomayor Los Andes
Ancizar Mora	Presidente Asocacao	Sotomayor Los Andes
Erika Rojas	Secretaria Asocacao	Sotomayor Los Andes
Jairo Beltrán	Técnico Fedecacao	Sotomayor Los Andes
Marina Díaz	Técnica vivero Asocacao	Sotomayor Los Andes

Fuente: Elaboración propia, formulario aplicado a socios de Asocacao. Los Andes, 2018.